



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Pedagogía de las Artes y las Humanidades

“El avance generacional y tecnológico ligado a una nueva mirada educativa”

Monografía Previa a la Obtención
del Título de Licenciado en
Pedagogía de la Filosofía

Autor:

Randy Xavier Quizhpe Piedra

CI: 1105619942

randysuco52@gmail.com

Director:

Cesar Augusto Solano Ortiz

CI: 0102814639

Cuenca-Ecuador

25 de marzo de 2022



Resumen:

El presente trabajo monográfico titulado: “El avance generacional y tecnológico ligado a una nueva mirada educativa”, está ubicado en el campo de la educación y tiene como finalidad demostrar bibliográficamente las alteraciones en el comportamiento, actitudes, hábitos y comunicación, de la generación actual, denominada “Generación Z”, acogiendo características propias de la modernidad líquida, planteadas por el sociólogo y filósofo Zygmunt Bauman, aunado a un mundo tecnologizado. Por lo tanto, es necesario entender e identificar cuáles son los conflictos que se pueden llegar a generar en el proceso de enseñanza- aprendizaje. La base teórica de partió de una indagación documental, seleccionando y recopilando información por medio de análisis y lectura crítica. Por ello, se demuestra que las caracterices de la modernidad líquida, sumadas al avance tecnológico ciertamente han tenido repercusión en las actitudes y comportamientos de los estudiantes. Por tanto, los docentes requieren redireccionar su práctica educativa a nuevas estrategias, es por eso que una pedagogía líquida, como la definen algunos autores, debe ser adoptada para enfrentar a la educación en tiempos de individualismo, visión a corto plazo, incertidumbre e inestabilidad.

Palabras claves: Modernidad líquida. Generación Z. Tecnología. Pedagogía líquida. Conflictos.



Abstract:

This monographic work entitled: "The generational and technological advance linked to a new educational look", is located in the field of education and aims to demonstrate bibliographically the alterations in behavior, attitudes, habits and communication of the current generation, called "Generation Z", taking in characteristics of liquid modernity, raised by the sociologist and philosopher Zygmunt Bauman, coupled with a technologized world. Therefore, it is necessary to understand and identify the conflicts that can be generated in the teaching-learning process. The theoretical basis was based on documentary research, selecting and compiling information by means of analysis and critical reading. Therefore, it is shown that the characteristics of liquid modernity, added to technological progress, have certainly had an impact on the attitudes and behaviors of students. Therefore, teachers need to redirect their educational practice to new strategies, which is why a liquid pedagogy, as defined by some authors, must be adopted to face education in times of individualism, short-term vision, uncertainty and instability.

Keywords:

Liquid modernity. Generation Z. Technology. Liquid pedagogy. Conflicts.



Índice del Trabajo

Contenido

Resumen.....	1
Abstract.....	2
DEDICATORIA	7
AGRADECIMIENTO	8
Introducción.....	9
CAPÍTULO I: IDENTIFICACIÓN DE LOS EFECTOS DEL CAMBIO DE GENERACIÓN HISTÓRICA Y AVANCE TECNOLÓGICO.....	12
1.1 Identificación de las Generaciones.....	12
1.2 Caracterización de las Generaciones	16
<i>Baby Boomers</i>	17
<i>Generación X</i>	18
<i>Generación Y, Milenial</i>	20
<i>Generación Z, Posmilénica</i>	22
1.3 Avance generacional y tecnológico.....	24
CAPÍTULO 2: GENERACIÓN Z Y LA EDUCACIÓN.....	27
2.1 Utilización de recursos tecnológicos en el aula: aspectos positivos y negativos.....	27
<i>Aspectos positivos</i>	28
<i>Aspectos negativos</i>	30
2.2 El rol del docente en la educación líquida	31
2.3 Los estudiantes y la tecnología	36
CAPÍTULO 3: ALTERNATIVAS A LA EDUCACIÓN LIQUIDA.....	41
3.1 Propuestas pedagógicas	41
a) <i>El Humanismo Povedano</i>	42
b) <i>“Investigando ando”</i>	43
c) <i>Concepción constructivista</i>	45
3.2 Propuestas filosóficas educativas	46
a) <i>Pacifismo</i>	47
b) <i>Ecologismo</i>	49



3.3 Balance de la educación actual.....	52
CONCLUSIONES.....	57
BIBLIOGRAFÍA.....	60



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Randy Xavier Quizhpe Piedra, en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "El avance generacional y tecnológico ligado a una nueva mirada educativa", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 25 de marzo del 2022

Randy Xavier Quizhpe Piedra

C.I: 1105619942



Cláusula de Propiedad Intelectual

Randy Xavier Quizhpe Piedra, autor del trabajo de titulación "El avance generacional y tecnológico ligado a una nueva mirada educativa", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 25 de marzo del 2022

Randy Xavier Quizhpe Piedra

C.I: 1105619942



DEDICATORIA

Dedico este esfuerzo a mi madre y mi hermano por siempre apoyarme y brindarme de sus consejos para ser un hombre ideal ante la sociedad. Por ser los pilares de mi vida y mi inspiración para seguir con mis proyectos, sin temor a equivocarme. También, por enseñarme el sacrificio que debemos hacer por cumplir un objetivo primordial que nos planteamos en la vida.

A mi padre, por enseñarme valores de perseverancia en momentos muy difíciles, aconsejándome desde su ejemplo. Por enseñarme que nos caemos, para aprendernos a levantar. A mis primos por parte de este largo camino, llenándolo de buenos momentos.

A mis amigos Oliver y Rosa, por siempre estar a mi lado en los buenos y malos momentos, apoyándome en lo necesario y dándome ese empujón hacia una vida plena y feliz.



AGRADECIMIENTO

Agradezco a nuestros docentes de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias, quienes fueron parte de todo nuestro proceso de formación, brindándonos de su sabiduría y conocimientos. Ya que, con perseverancia y paciencia, nos enseñaron formarnos como seres humanos, dentro de una sociedad que requiere nuestro mayor esfuerzo para mejorarse. De manera especial, agradezco al PhD. Cesar Solano, por ser un guía fundamental en este camino de conocimientos. Quien, con ayuda de su orientación para la investigación, apporto significativamente sus conocimientos, alentándome a seguir avanzando. Así mismo, por su paciencia y ayuda brindada en este trabajo de investigación.



Introducción

El presente trabajo monográfico aspira a demostrar e identificar ciertos factores generacionales positivos y negativos que pueden llegar a condicionar el comportamiento, acciones, hábitos o relaciones personales. Dicho condicionamiento se puede ver reflejando en el proceso de enseñanza-aprendizaje y más aún en la convivencia dentro de la institución educativa. Además, la caracterización e identificación de las generaciones históricas ayudan a comprender como los procesos, acontecimientos de cada época, a partir de los años 40, ya que generalmente desde este periodo son las generaciones vigentes en la sociedad actual. Por esta razón es de vital importancia conocer los factores ya mencionados de la generación actual, la denominada generación Z, porque son los estudiantes, niños y adolescentes que se encuentran recibiendo clases, dentro del proceso de instrucción educativa, por lo tanto, tener información, contextualización, cuestionamientos, caracterización, etc., proveerá de una amplia variedad de herramientas a utilizar para un óptimo desarrollo del aprendizaje. Por otro lado, el inminente y constante avance tecnológico también afecta de cierto modo a los individuos, dando paso a una reestructuración, no solo del aspecto educativo, sino más bien, de cada ámbito de la vida cotidiana, de modo que el acercamiento a una conexión ideal de los individuos de la generación Z y la tecnología, favorecerá de manera significativa sus procesos de formación y concretamente el educativo.

Frente a la determinación de los cambios que caracterizan a las generaciones, estos dan paso a una posible reestructuración de los conflictos. Aquí, los actores activos dentro de la institución educativa que se ven fundamentalmente implicados, son generalmente individuos de generaciones distintas, en donde pueden llegar a convivir hasta tres generaciones en el mismo entorno. El análisis de las nuevas tecnologías y su implicación dentro de la educación, como un factor esencial en las formas de relacionarse, comunicarse, aprender, cuya adaptación en los individuos de las generaciones que crecieron a la par de dichas tecnologías, no se verán en su mayoría, afectados por el uso de estas.

Dentro de estos cambios, por lo general afluyen aspectos tanto positivos como negativos, por lo cual las relaciones establecidas entre el docente y los estudiantes no siempre serán las óptimas. Agregando a lo anterior, el apartado tecnológico juega un papel prioritario ya que este puede mejorar o afectar significativamente la impartición de conocimientos. El



uso consciente y eficiente de la tecnología, puede manifestar una mejora eficaz en la necesaria relación vertical entre docentes y estudiantes; sin embargo, la generación Z acarrea dificultades, ya que estos individuos en general, están constantemente rodeados de tecnología y conocen una muy amplia gama de dispositivos tecnológicos, aplicaciones, redes, páginas web, interfaces, lo cual genera inconvenientes en los docente, por lo tanto, se deberá mediar mediante capacitaciones en diversos apartados que lo requieran.

Por consiguiente, hace aparición la pedagogía como solución principal, dicha ciencia busca la reflexión e investigación de las teorías educativas, para que la formación integral de los individuos se la mejor posible. Esta es una respuesta en contra de las propuestas del mundo líquido y más concretamente de la educación líquida, aquí se predica la fragilidad o estado volátil de la sociedad actual, sin valores sólidos, ya que debido a la rapidez de los cambios han debilitado los lazos entre los individuos y la sociedad. Del mismo modo, la educación líquida debe ser vista como un proceso, en el cual el conocimiento impartido pasa de ser un sólido a uno líquido, de uso instantáneo, por lo tanto, cuando la sociedad y el mundo esté en constante cambio, la educación deberá ser lo suficientemente rápida para adaptarse a este.

En el primer capítulo se aborda a las generaciones históricas, como fue su proceso de identificación a lo largo de las épocas y su importancia para pensadores de renombre en épocas en concreto. Así mismo la construcción historiográfica de las generaciones, fueron un punto clave en el entendimiento de la palabra generación, dando paso a pensadores a generar sus teorías generacionales, para una posterior organización y caracterización de los individuos y su generación en específico. Además, cada generación se ve expuesta a sucesos sociales que marcan dicha época, dando paso a determinar su comportamiento y desenvolvimiento en la sociedad. Por otra parte, la generación actual y la tecnología enfrentan una relación estrecha de convivencia, creando una dependencia, por esta razón los cambios en las formas de relacionarse los individuos son evidentes.

En el capítulo 2 se menciona a la generación Z y como los individuos pertenecientes a dicha generación se desenvuelven en el contexto educativo. Dentro de entorno áulico, los estudiantes, gracias a los recursos tecnológicos, los cuales brindan herramientas para mejorar la impartición de clases; sin embargo, la otra cara de la moneda se hace evidente, tanto



aspectos positivos como negativas surgen y generan conflictos. Ya que el docente es la cabeza principal en la generación de los lazos con los estudiantes, este debe entender como la generación vigente y su convivencia con un mundo líquido, evidencia nuevas estrategias, así como nuevos tipos de relacionarse con dichos individuos. En otro sentido y, en consecuencia, los estudiantes y el manejando la tecnología necesitan una constante adaptación, debido a la rapidez en la que la creación de nuevas herramientas, aplicaciones y dispositivos se hacen presentes.

En el capítulo 3 se presentan las diversas propuestas educativas que hacen frente a la educación líquida. Las propuestas pedagógicas son un instrumento fundamental en el que se plasman las intenciones de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como el tipo de estudiante que se interesa formar. Por lo cual, los propósitos, las enseñanzas, las herramientas, los recursos, las estrategias didácticas, etc., se han de emplear para resolver los conflictos. Aquí también afluyen las propuestas filosóficas, ya que son de carácter fundamental dentro de la pedagogía, ya que esta recoge principios filosóficos, como éticos y epistemológicos. Por lo tanto, las propuestas filosóficas en la educación pueden llegar a ser pilar fundamental en el intento de mejorar la práctica educativa. Pasando a otro aspecto, en el contexto actual la tecnología ha sido la herramienta primordial para continuar con el proceso educativo, debido a la pandemia, por esta razón la educación se adaptó forzosamente al completo entorno virtual.

Finalmente, gracias a la presión de las generaciones y el avance tecnológico, la sociedad se envuelta en un nuevo enfoque, en el cual las condiciones sociales se encuentran en un constante cambio, principalmente en las relaciones interpersonales y de comunicación. Debido a que los individuos que se han desarrollado a la par de la tecnología, tienden a estar en constante contacto con los entornos virtuales. Así mismo, estos cambios se ven reflejados en las instituciones educativas, en donde los estudiantes y los docentes muchas de las veces entran en conflicto debido a dichos cambios que dificultan muchas de las veces una comunicación y entendimiento ideal. Por lo tanto, las alternativas pedagógicas, si bien propician teorías ideales para su implementación, aún queda un camino desconocido por recorrer.



CAPÍTULO I: IDENTIFICACIÓN DE LOS EFECTOS DEL CAMBIO DE GENERACIÓN HISTÓRICA Y AVANCE TECNOLÓGICO

1.1 Identificación de las Generaciones

Es necesario tener en cuenta que el significado de la palabra generación se tendrá presente en su sentido historiográfico, dejando de lado, previamente, su etimología. El tema de las generaciones ha sido abordado desde épocas remotas; pero, entendidas y vistas desde el punto genealógico, se puede tomar un enfoque científico del estudio de las generaciones. Siguiendo lo anteriormente dicho, se logra destacar un texto que aparece en Grecia, escrito por el historiador y geógrafo Heródoto, donde se refiere a los egipcios y su utilización del término “generación” como unidad cronológica, delimitando como distancia media entre padres e hijos.

El primer acercamiento a la palabra generación la hizo el historiador Leopoldo von Ranke, en su obra *Pueblos y Estados en la historia moderna*; en dicho libro, el autor señala que la historiografía tiene la tarea de exponer la serie de las generaciones, para expresar determinadas ideas durante el periodo de vida de un individuo. Ranke (1948) afirmó lo siguiente:

Toda época tiene un valor propio, sustantivo, un valor que debe buscarse, no en lo que de ella brote, sino en su propia existencia, en su propio ser. Es esto lo que da a la historia, y concretamente al estudio de la vida individual dentro de ella, un encanto especial, lo que hace que cada época deba ser considerada como algo con validez propia y que encierra un interés sustantivo innegable para la investigación. (p. 59)

Siguiendo esta línea de contextualización de la palabra generación, el filósofo Guillermo Dilthey expresa que se trata de la libertad personal del ser humano y las circunstancias o el contexto histórico que condicionan la formación espiritual del hombre; entonces, este último se deslinda en dos factores, el primero es el haber intelectual de la época y el segundo las relaciones con su entorno social, político y de toda índole. En conclusión, en el sentido histórico de la palabra generación dada por el filósofo Dilthey, se diría que es una obra de la humanidad y de su albedrío. Marías (1949) menciona que:



En 1875 llega Dilthey a una idea de la generación más precisa y completa. El transcurso de los movimientos espirituales, visto desde fuera, se puede ordenar en el sistema cronológico de horas, meses, años y decenios. Pero la unidad por medio de la cual representamos intuitivamente ese curso tiene que radicar en él mismo. A los segundos y minutos del reloj corresponde la medida interna del tiempo psíquico; a los decenios y siglos del transcurso histórico, la vida humana y la sucesión de sus edades. Una segunda noción ordenada a la consideración temporal de la vida humana es la de generación. Dilthey advierte que anteriormente ha usado de este concepto, pero sin dejar traslucir por ninguna parte el sustrato de su exposición, fundado en su concepción filosófica de la historia. (p. 60)

Gracias a las ideas germinales de estos ilustrados, se pudieron constituir los pilares de la concepción historiográfica de generación, para luego ser elaborada por varios pensadores. El filósofo y ensayista español José Ortega y Gasset aborda el histórico tema de la generación. Él reúne las teorías de la filosofía de Dilthey y le suma su propia reflexión y pensamiento. Ortega y Gasset es quien plantea la primera teoría de las generaciones, tomando como punto de comienzo una teoría general de la realidad histórica y social, dándose aquí su concepción sistemática de la realidad como tal. Ortega y Gasset (1923) afirma lo siguiente:

Una generación no es un puñado de hombres egregios, ni simplemente una masa; es como un nuevo cuerpo social íntegro, con su minoría selecta y su muchedumbre, que ha sido lanzado sobre el ámbito de la existencia con una trayectoria vital determinada. La generación, compromiso dinámico entre masa e individuo, es el concepto más importante de la historia, y, por decirlo así, el gozne sobre que ésta ejecuta sus movimientos. (p. 6)

Dentro de su filosofía se destaca el uso de la metafísica y, generalmente, esta tiene una cierta idea de la realidad; aquí es donde él va desarrollando su pensamiento a la par de la idea de generación. En primera instancia, para comprender y contextualizar una época, se necesita la definición de su sensibilidad vital, la cual quiere decir que es la sensación radical ante la vida, el modo de sentir la existencia. Ortega y Gasset (1923) plantea que “Una generación es una variedad humana, en el sentido riguroso que dan a este término los



naturalistas. Los miembros de ella vienen al mundo dotados de ciertos caracteres típicos, que



les prestan una fisonomía común, diferenciándolos de la generación anterior.” (p. 6). Y así Ortega y Gasset le otorga un compromiso activo entre masa e individuo a la concepción de la generación.

Del mismo modo, una generación histórica sigue los pasos donde se desenvuelve un grupo de seres humanos dentro de un espacio temporal que toma en cuenta los sucesos. Laín (1945) afirma que: “contando buena y verdaderamente la historia de esa semejanza y de su proyección sobre el mundo de que nace y en que actúa” (p. 316), siendo esta una respuesta inmediata a la descripción de una generación histórica. Dado que la generación es un suceso histórico, tendrá estrictamente un curso temporal, surgiendo así la existencia de los denominados precursores, los que asignan el nombre de dicha generación.

Por otra parte, la vida histórica de un determinado grupo generacional surge cuando empieza a crearse la existencia personal de cada uno de sus individuos. Usualmente, la insatisfacción de los individuos y la búsqueda de la acción innovadora lleva a cambios dentro de su entorno, Laín (1945) menciona que “Mas cuando una difusa legión de jóvenes apenas halla en su mundo algo que merezca ser aceptado, el paso impaciente de una nueva generación está franqueando los umbrales de la Historia” (p. 310). Las nuevas generaciones cumplen una función fundamental del acontecer histórico, y así mismo son generadoras de nuevos universos. Ortega y Gasset (1951) presenta un argumento

Los hombres son y serán los mismos o casi los mismos (en aras de la evolución), lo que no permanece igual son sus circunstancias, y ellas, no pueden estar insertas en otro lugar, que no sea en un ciclo vital, este ciclo vital está marcado por un tiempo en el que conviven las personas y se modifican sus circunstancias, cuando las condiciones que hacen posible la vida en comunidad se transforman. (p. 6)

William Strauss y Neil Howe se basan en las ideas y pensamientos de los historiadores y filósofos anteriores, definiendo a las generaciones como el conjunto de individuos nacidos en una línea temporal delimitada, aproximadamente, cada veinte años, en la cual se observa el transcurso de la vida de un individuo, comenzando desde la infancia.

La teoría generacional de Strauss-Howe caracteriza a las generaciones históricas a través de cambios cíclicos llamados “giros”. Los arquetipos generacionales, o “giros”,



ocurren en un patrón reconocible que se puede clasificar como héroes (generación millennial), artistas (generación silenciosa), profetas (generación del baby boom) y nómadas (generación X). Después de la generación “nómada”, el cambio regresa a “héroe”, produciendo finalmente un ciclo de arquetipos. (Izquierdo, 2020, p 12)

Para poder identificar las generaciones, se necesita indagar a los grupos de individuos que comparten ciertos criterios, una ubicación por edad en la historia, es decir, sucesos o acontecimientos históricos importantes y tendencias sociales. Generalmente aquellos individuos comparten creencias y comportamientos comunes. Strauss y Howe denominan a los sucesos generacionales como cambios. Aquí se generan cuatro etapas: la primera es como cumbre, la cual al igual que un ciclo, llega después de la última etapa. En esta primera instancia el factor colectivo de la sociedad juega un papel fundamental; la siguiente etapa se denomina el despertar, luego de un cansancio de la rutina pública y social colectiva, los sujetos anhelan recuperar la individualidad y los jóvenes emprendedores regresan su mirada hacia época anterior, catalogándola de escasas cultural; prosiguiendo, la fase de desencanto se caracteriza por el clímax que vive la sociedad, la que puede atomizar y disfrutar; y finalmente, la fase de crisis, donde se genera una destrucción, implicando así una revolución. Si bien William Strauss y Neil Howe basan sus ideas en la historia de los Estados Unidos, posteriormente se extrapolan a la mayoría de sociedades y los estudios se basan en aquellas.

Las generaciones en cada arquetipo tienen ubicaciones de edad similares en la historia y, por lo tanto, comparten algunas actitudes básicas hacia la familia, el riesgo, la cultura y los valores, y el compromiso cívico, entre otras cosas. A medida que cada arquetipo envejece, su persona sufre cambios profundos y característicos. Todavía cada uno también tiene una identidad subyacente que perdura a lo largo de los siglos. (Howe y Strauss, 1996)

**Tabla 1***Temporización generacional*

Generación	Evento o característica	Años
Baby Boomers	Pax americana	1946-1964
Generación X	Revolución de conciencia	1964-1984
Generación Y, Milenial	Guerra cultural, posmodernismo	1984-2008
Generación Z, posmilénica	Gran recesión, Pandemia Covid-19	2008-2021

Nota. Se presenta una cronología sobre las generaciones históricas con su correspondiente información

1.2 Caracterización de las Generaciones

La teoría generacional de Strauss y Howe, desarrollada en el libro *Generaciones y La cuarta vuelta*, discute sobre las brechas generacionales, en donde los autores se basan en las fechas de inicio y la conclusión de cada etapa, o sea, cuando los individuos de alguna generación de adentran e inician la edad adulta. “Generación es un grupo de comunes en una sociedad, nacidos dentro de un periodo de más o menos 20 años, que colectivamente posee una personalidad generacional común” (Howe y Strauss, 2000). Siguiendo la idea de la edad, entonces, llegar a la mayoría de edad, marcaría un punto de inflexión e inicio de la nueva. Esto también explica por qué se describe que una generación comienza en la infancia durante una etapa en particular, en lugar de nacer en una etapa en particular.

Está surgiendo una nueva brecha generacional. A fines de la década de 1960, la pelea fue principalmente entre los veinteañeros y la multitud de más de cincuenta. Hoy es principalmente entre jóvenes y de treinta a cuarenta años. En estas brechas, la antigua de los sesenta y el facsímil emergente de la década de 1990, ha habido dos constantes: cada vez, el mismo ha estado involucrada una generación conspicua. Cada vez, esa generación ha reclamado el alto terreno moral y cultural, presentándose como la



cúspide de la civilización y sus adversarios de rango de edad: como filisteos muertos del alma que bloquean el progreso. (Howe y Strauss, 1992)

Baby Boomers

Dentro de la temporización generacional milenial, la generación Baby Boomers, precediendo a la generación silenciosa, comprende individuos nacidos entre 1946-1964, quienes viven cambios radicales en su política, música y sociedad, como nos dice Deal (2006) al identificarla, “los tres valores más altos de la generación de los “baby boomers”, son familia, integridad y amor” (p. 19). Este evento demográfico, aconteció en los países occidentales. Grandes cambios en el pensamiento colectivo se suscitaron, dando paso a nuevas comprensiones de lo que se tenía socialmente normalizado, entonces, se destaca que “se da el movimiento feminista, la independencia y preparación de la mujer y su inserción al mercado laboral, toman decisiones de compra, la ruptura con la moral religiosa, la autodeterminación, el consumismo, la autoexpresión, el desarrollo personal y profesional” (Saucedo et al. 2018, p. 48).

Uno de los principales rasgos evidenciados de esta generación son los altos índices de natalidad. También, los sucesos a nivel mundial marcaron las vidas de los Baby Boomers, especialmente porque se presentan revoluciones en el apartado tecnológico y social. Díaz, López y Roncallo (2017) señalan a esta generación y afirman que:

Todavía con presencia activa en las organizaciones y principalmente en cargos de poder, los miembros de esta generación son aquellos nacidos recién terminada la segunda guerra mundial; en una época caracterizada por el disparado incremento en el nacimiento de niños: el Baby Boom, especialmente en países anglosajones. (p. 195)

También, los Baby Bombers entendieron que la música que escuchaban y producían era de cierta manera una forma de expresión de su identidad generacional. Además, la vida familiar estable fue notable, ya que, en esa época los conflictos de la guerra dejaban secuelas en las poblaciones, dicho esto se puede confirmar que “Familia es el valor más alto para esta generación por lo que una característica es que trabajan largo y duro para proveer a sus



familias sacrificando el tiempo con estas” (Deal, 2006, p. 19). Entonces, el deseo de volver a



casa, formar una familia con sus esposas y criar a sus hijos, estaba siempre presente; el intento de olvidar el estrés de la guerra o de sus trabajos era constante, por eso se refugiaban en los brazos de su familia. Howe y Strauss (1992) nos indican, “Los boomers se establecieron como más apáticos y más simplemente antiliberales de lo que sus padres rebeldes contra sus padres podrían haber imaginado” (p. 4)

La generación del baby boom es etiquetada como “el buen envejecer”; ya que, aquellos individuos deseaban envejecer dignamente, lo que implicaba cuidar de su bienestar, organizando sus propias acciones, cuidando su dinero, siendo actores activos dentro de la sociedad, tomando decisiones de forma independiente y dejando de lado la pasividad. Un rasgo principal de estos individuos, como nos indica Pucheta (2014), “Los Baby Boomers viven para trabajar, y así lo han hecho desde jóvenes” (p. 30), Esta percepción de dicha generación ha cambiado actualmente, pasando de ser considerados simplemente como ancianos a ser individuos consientes y también, como señala Saucedo y otros (2018) “son optimistas, se ejercitan, tienen gran deseo por vivir, son capaces de tomar decisiones propias de forma independiente y de llevar una vida social activa” (p. 49). Esta generación es considerada como un nuevo camino en contraste con la generación que le antecede, ya que, todo era rígido y unido a la moralidad, dejando de lado algunas reglas heredadas y consideradas severas, como las tradicionales normas familiares, formalismos, aspectos culturales, etc.

Generación X

Existe una confusión con respecto a las fechas donde comienza y donde termina esta generación; pero, generalmente, se considera que inicia a partir de los 60 y finaliza en los años 80, como menciona Arias (2011), “Estas personas nacieron entre los años de 1962 y 1980” (párr. 1). Los individuos de esta generación se ven opacados bajo la sombra de los Baby Boomers, desarrollándose en vidas totalmente planificadas, entonces, “en su mayoría crecieron en la clase media con alguna comodidad por lo tanto no se preocuparon por estudiar y se conformaron con trabajos de bajos salarios lo cual les permitiría vivir haciendo el mínimo esfuerzo” (párr. 3). Por eso es que la generación X se desempeñó en una sociedad nueva construida por sus antecesores; por lo que cambiaron los valores sociales. Un rasgo



importante de esta generación, hace referencia a que “era una sociedad que no estaba enfocada en los niños, sino en los adultos. Se categorizaba a los individuos de la generación X como holgazanes, cínicos y desafectados” (Howe y Strauss, 2000).

Es de mucha importancia destacar que en esta época el aumento en las tasas de divorcio se incrementó notablemente, aunado a una incorporación de la mujer al mundo laboral. Cervetti (2014) nos menciona lo siguiente: “desde edades tempranas tuvieron que aprender a tomar responsabilidades por ellos mismos y a ser independientes, ya que muchos de ellos eran hijos de padres divorciados o madres solteras” (p. 16). El divorcio jugó un papel importante en la infancia de esta generación; ya que, crecía en una familia fragmentada, en donde su tutor responsable, llegaba a casa con nuevas parejas, coincidiendo así con la revolución sexual generada a mitad del siglo XX, en donde se desafiaba a los códigos tradicionales relacionados con la moralidad sexual.

Los X se caracterizaron por ser una generación ignorada por sus padres. Nacieron en un periodo de cambios sociales tan radicales que sus progenitores tenían otras prioridades. También son hijos del divorcio, ya que durante su infancia y adolescencia los índices de divorcio subieron drásticamente (Howe y Strauss, 2000).

Fuera del ámbito familiar, la búsqueda de una vida plena de la Generación X, se basaba en ideas liberales, sin ninguna mirada al entorno político, pensando que la educación superior era la vía más importante para lograr un empleo digno y valioso. “Esta generación, a diferencia de la anterior, trabaja para vivir. Es por esto que son independientes y son ellos lo que quieren imponer sus propios tiempos” (Molinari, 2011, p. 48).

Las características de su comportamiento social y educativo fueron influenciadas por el surgimiento de la tecnología al alcance de todos, tales como computadoras personales, internet, eventos de la cultura popular, sociedad más abierta a ideas liberales y más sucesos como “Divorcio, SIDA, elevados usos de drogas y un descontento general hacia la vida llevaron a esta generación a caracterizarse por ser apática, independiente, individualista y propensa a tomar riesgos personales” (Howe y Strauss, 2000). Como conclusión, la Generación X fue mucho más instruida y educada que la anterior, con altas tasas de matrículas en las universidades; sin embargo, la entrada al mundo laboral resultó difícil y no



verían mejora hasta tiempo después. “En el trabajo buscan incrementar habilidades para mantenerse deseables en el mercado laboral. Su meta es tener seguridad de ser empleable y no seguridad de trabajo. Esta mentalidad se traduce a caminos de carrera no lineales” (Buahene y Kovary, 2007, p. 173). Sin embargo, la necesidad de independencia y todos los factores mencionados anteriormente, crearon una generación práctica, con una percepción pragmática y objetiva de la realidad.

Generación Y, Milenial

Son aquellos individuos provenientes desde principios de los años 80 e inicios del siglo XX. Ericsson (2008) nos indica que son aquellos “nacidos entre 1979 y 1991, son el grupo más grande de consumidores y empleados de la historia, representando más de un tercio de la población global” (p. 7). Esta generación es un perfeccionamiento de su antecesora. Sus individuos comparten rasgos de confianza y tolerancia; sin embargo, caen en el narcisismo. “Los miembros de esta generación, respecto a las anteriores, son más educados, menos creyentes en asuntos de religión, más tecnológicos y más liberales en temas políticos” (Otero y Celis, 2016, p. 77). En esta época se destaca las tendencias deportivas, las cuales tienden a captar la atención de esta generación, el surgimiento y consolidación de nuevos deportes.

Un rasgo fundamental en su caracterización es el uso de la tecnología como parte fundamental de su estilo de vida; y así, debemos tener en cuenta que “se denomina nativo digital u homo sapiens digital a todas aquellas personas que nacieron desde 1980 hasta la actualidad, cuando ya existía una tecnología digital bastante desarrollada y la cual estaba al alcance de muchos” (Auverlot, 2011). Los millenials han crecido a la par con el progreso tecnológico, “ya a principios de milenio se empezaban a ver algunos efectos de ello, como una reducción de las horas dedicadas a la televisión y un aumento de herramientas educativas online o por computadora” (Howe y Strauss, 2000). A medida que los individuos se desarrollan en su contexto social adquieren mayor madurez, conciencia lógica, además, facilidad de manejo y uso tecnológico, como redes sociales, celulares inteligentes, con toda la información a un clic de distancia. Desde el punto de vista de Otero y Celis (2016)



Son los millennials los fundadores de los medios sociales y la conexión por internet y el celular; viven de formas diferentes; tienen mayor gusto por la creatividad y los productos locales y están más pendientes de sus familias, amigos y la era tecnológica. Igualmente, están en primera fila de preferencia dentro de esta generación y desarrollan vínculos con las iniciativas de las marcas ligadas a la responsabilidad social. (p. 77)

Al contrario de las generaciones pasadas, la tecnología no fue asombrosa y de difícil adaptación, sino una obviedad, entonces, Laviosa (2016) enfatiza “los millennials ven la tecnología como práctica y necesaria, pero también como una fuente de diversión. Son tan fanáticos de la innovación que se hacen a sí mismos obsoletos” (p. 26). Los eventos que caracterizaron a esta generación van de la mano con las nuevas herramientas tecnológicas que facilitan varios aspectos de la vida ya sea cotidiana, escolar o laboral, como lo son Google, YouTube, Wikipedia y demás herramientas Web 2.0, sin dejar de lado eventos históricos como el 11-S, Guerra de Irak y Afganistán, entre otros. “Los millennials son de intereses amplios, son pragmáticos, adoran los teléfonos inteligentes, son leales más no incondicionales, aprecian las experiencias más que los productos, son participativos y prefieren las ofertas personalizadas” (Jiménez, 2016).

Toda esta generación se debe a los esfuerzos y conquistas de la anterior generación; por lo que pudo disfrutar y generar nuevas ideas. “Los de la generación Y, por su parte, suelen ser más relajados en ese sentido y tomar la información únicamente como un complemento a su manera de desempeñarse” (Cervetti, 2014, p. 24). Ya que su ideología se moldeó de manera liberal, las empresas e investigaciones ponen sus miradas sobre ella. Si bien esta no se conforma con trabajos o ideas estables, como su antecesor, busca cambiar el mundo, adaptar y engrandecer los buenos valores heredados por sus padres; ser más exitosos, entrando en una constante competencia de méritos. Cervetti (2014) siguiendo la idea de su comportamiento general y social afirma:

los de la generación Y se caracterizan por ser más abiertos respecto a la diversidad y suelen querer “todo ya”. Viven en un mundo globalizado donde la tecnología paso a formar parte de sus vidas, es por eso que los más jóvenes están conectados con el



mundo constantemente. En cuanto al aspecto laboral, buscan disfrutar lo que hacen



sin tener un horario específico que cumplir, les gusta hacer las cosas a su manera. (p. 19)

Con respecto al ámbito educativo y gracias al desarrollo tecnológico, se crean varias profesiones no tradicionales, las cuales serían tendencia de formación para los individuos de la Generación Y, “esto los lleva a ser altamente motivados y a tener a la mano las herramientas que ellos creen necesarias para alcanzar sus metas” (Howe y Strauss, 2000). Destacándose su excelente formación académica, debido a las nuevas pedagogías desarrolladas a la par de las nuevas necesidades de los estudiantes.

A partir de los 80, dicen los autores, se empezó a tomar más en cuenta el bienestar psicológico del niño y el adolescente. Esto llevó a una serie de cambios a nivel educativo que fomentaban el ideal de la inclusión, la diversidad y el si te lo propones, puedes lograrlo. (Howe y Strauss, 2000)

Un componente común en su práctica educativa, que puede ser inusual para sus generaciones antecesoras, es el uso de “los videojuegos les permite una cognición distribuida que suma al conocimiento y la adopción de identidades alternativas, que les facilita improvisar, descubrir y compartir entre comunidades, para captar y conllevar perspectivas múltiples” (Cataldi y Dominighini, 2014, p.4). Y, así mismo, el uso de smartphones en cada ámbito de la vida cotidiana, y más aún en la educación, puede condicionar los métodos y el comportamiento de los individuos millennials. Cataldi y Dominighini (2014) nos mencionan: “al interactuar con las redes sociales usando el smartphone, se segrega una sustancia en el cerebro llamada dopamina que es altamente adictiva y que también se libera cuando se consume alcohol, tabaco o cuando se apuesta” (p. 4).

Generación Z, Posmilénica

La actual generación, denominada “generación Z o iGeneration, comienza a mediados de 1990” (Correia y Fernando, 2017, p.158). Es catalogada con varios nombres referente a la tecnología: “Generación V (por virtual), Generación C (por comunidad o contenido), Generación Silenciosa, Generación de Internet o incluso Generación Google” (Fernández-Cruz y Fernández-Díaz, 2016, p. 98). La cualidad principal atribuida a la población de esta generación, es el uso del internet a temprana edad, caminando a par con el avance



tecnológico, dicho esto, Correia y Fernando (2017) afirman “esta generación creció rodeada



de laptops, Wi-Fi, videojuegos, mensajes de texto, tabletas y celulares” (p. 162). Quienes forman parte de la generación Z, han hecho de los medios digitales un refugio educativo, emocional o social, ya que gracias a la época en la que se desarrollaron, la tecnología se hizo más compacta y accesible, siendo posiblemente los teléfonos inteligentes o smartphones, uno de los dispositivos indispensables.

Los jóvenes Z se constituyen como la primera generación digital, nacida con una tasa de penetración, tanto de internet como de la telefonía móvil, insólita hasta el momento. Una generación sobre cualificada, con una capacidad intuitiva del funcionamiento y posibilidades de la Red de redes especialmente significativa, de tal forma que es fundamental comprender cómo piensan, qué necesitan, donde lo buscan y cómo se relacionan, para poder asomarnos a la radiografía de las sociedades venideras. (Espiritusanto, 2016, p. 9)

Siguiendo la línea de la tecnología, esta ha influenciado en la toma de decisiones de emprendimiento a corto plazo o en el futuro. “Las personas nacidas en esta era digital tienen altas expectativas. Por ejemplo, estas personas esperan que se pueda acceder a libros y artículos en línea porque les permitiría tener acceso a información de una manera agradable, comiendo y viendo televisión al mismo tiempo” (Correia y Fernando, 2017, pp.162-163). Por otra parte, la ideología de sus padres con respecto a este aspecto laboral, se queda en los negocios tradicionales como lavado de autos, venta de comida, cuidado de perros, entre otros; pero esta generación tiene un mundo abierto en el internet, como las redes sociales, plataformas variadas, aplicaciones o sitios web. Dutra (2017) menciona lo siguiente “esta generación espera trabajar de algo acorde a su personalidad, dando prioridad al pronto crecimiento dentro de las organizaciones. Ellos eligen dónde y cómo trabajar, son independientes y prefieren entornos flexibles que les permitan tener un balance” (p. 10).

Los individuos de esta generación, se encuentran involucrados en los temas sociales como la desigualdad, los derechos humanos o el cambio climático, gracias a que en las redes sociales es un lugar libre de exponer y expresar dichos problemas. “De este modo, y junto a la cada vez más cercana desaparición de las fronteras entre nativos, bilingües e “inmigrantes” digitales, aparecen tendencias filosóficas y de cambio social unidas al propio desarrollo social



de internet” (Espiritusanto, 2016, p. 29). Aquí, es donde se forman redes de información,



dando paso a que el conocimiento se expanda, creando y modificando la información. Maioli y Filipuzzi (2016) nos mencionan

La Generación Z puede fácilmente conjugar la iniciativa individual con la acción comunitaria a través de sus múltiples redes sociales y la facilidad con la que se comunican. Finalmente, al vivir en un mundo más globalizado, donde los intercambios son frecuentes y es fácil comunicarse y generar acción con personas alrededor de todo el mundo, son más abiertos a la diversidad, y al mismo tiempo más adaptables. En pocas palabras, son seguros, auto expresivos, cada vez más liberales y abiertos al cambio. (p. 92)

Con respecto a sus características, se destaca “su alta confianza en sí mismos, devenida en narcisismo, y el hecho de que muchos se encuentran motivados en adquirir habilidades” (Maioli y Filipuzzi, 2016, p. 92). Dichos individuos también pueden ser pensadores críticos, aportando con ideas que resultan ser creativas e innovadoras; el querer aspirar a más, hace que no puedan estar en una misma posición, necesitan cambio y desarrollo. Anteriormente se ha mencionado la capacidad de ser de cierto modo autodidactas, dejando de lado su monotonía o tareas rutinarias, entonces, “otro aspecto importante que muestra esta investigación es que los estudiantes, sin importar el trabajo en grupo o de manera individual, prefieren aprender haciendo” (Correia y Fernando, 2017, pp.164). Gracias a que se sienten cómodos con el cambio, son abiertos y más tolerantes, enfocados en lograr sus objetivos, hasta con gente que represente la interculturalidad. Maioli y Filipuzzi (2016) plantean “Finalmente, al vivir en un mundo más globalizado, donde los intercambios son frecuentes y es fácil comunicarse y generar acción con personas alrededor de todo el mundo, son más abiertos a la diversidad, y al mismo tiempo más adaptables” (p. 92)

1.3 Avance generacional y tecnológico

El cambio acelerado de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) genera que, de manera masiva, se vaya segmentando su uso en todas las edades de la población. En conjunto con el avance tecnológico se ha visto el aumento continuo en la actualización de software y nuevos dispositivos que permitan mantener la comunicación



constante entre la sociedad y la información del medio. Correia y Fernando (2017)



mencionan: “Con el pasar de los años, se mejoraron estas tecnologías rápidamente, permitiendo que el acceso a la información sea en segundos. Estos avances tecnológicos han producido una revolución en el mundo, afectando las vidas de todas las personas, especialmente de aquellos que nacieron durante estos eventos” (p. 162). La tecnología contribuye al desarrollo de las personas, pero, de la misma manera se ve involucrada en factores como amenazas, uso de la información, plagio u otros. “Es posible que sea precisamente la tecnología lo que defina las generaciones y que el alcance de cada generación depende de la longevidad de una innovación tecnológica concreta” (Gardner y Davis, 2014, p. 26).

Sin embargo, cada vez existen menos brechas para tener acceso a la tecnología entre perfiles generacionales, por eso la propagación y acceso genera beneficios de conectividad entre las personas, desde los jóvenes expertos hasta las personas de tercera edad interesadas en aprender y manejar el uso de las TIC. “Estamos en los albores del envejecimiento conectado, con una creciente variedad de tecnologías basadas en Internet y de dispositivos móviles que apoyarán cada vez más a las personas mayores para que envejezcan donde viven” (Ghosh et al. 2013, p. 1). Así también, estos avances conllevan a que las generaciones, en conjunto con la tecnología, se mantengan informadas estratégicamente y emocionalmente, es decir, que se autocapaciten para usar de manera eficaz la tecnología y para que haya mayor conectividad dentro de educación digital o acceso a herramientas digitales. Sánchez y otros (2015) mencionan que:

En cuanto a cómo los niños y los jóvenes utilizan las nuevas tecnologías, los datos también son variables. Sin duda, hay potencial para que la tecnología contribuya al bienestar y desarrollo de la juventud; sin embargo, necesitamos tener en cuenta varios factores al respecto, tales como la capacidad de los jóvenes para detectar y evitar las amenazas que las tecnologías pueden plantear. Afortunadamente, contamos con evidencias de que los jóvenes son cada vez más diestros con la alta tecnología y más capaces de protegerse a sí mismos. (p. 97)

En el apartado de los dispositivos tecnológicos, estos ofrecen mayor participación en el aprendizaje, también como una instrucción individual y esto va de la mano con la



accesibilidad a dichos dispositivos, con ayuda de sistemas operativos simples, como



menciona Moreno y Parra (2016): “La tecnología es una herramienta que les ofrece a los adultos mayores enormes beneficios como medio de interacción social y cultural, entretenimiento, actividad laboral y formación, entre otros” (p. 17).

Por otra parte, con respecto a las generaciones recientes, que ya se han visto influenciadas por el internet y el avance tecnológico, concretamente los teléfonos inteligentes, posiblemente crean dependencia, aunado a una falta de regulación. La adicción a los ordenadores o la adicción a Internet completan el catálogo de adicciones recientes, entre las que figura la adicción al sexo, al juego, a la bebida o a las drogas” (Gil et al. 2003, p. 3)

El internet se ha convertido en una herramienta para adquirir conocimientos o habilidades sociales, que usualmente se puede aplicar en la vida cotidiana, y en su mayoría, desde el interés de los individuos. “El potencial subversivo de Internet no reside tanto en la posibilidad de engañar a alguien sobre la propia identidad, sino en el hecho de que se puede crear una red de intereses” (Gil et al. 2003, p. 8).

Y así, es como el avance tecnológico ha significado la adopción de dispositivos TIC en cada segmento de la población, también, la innovación en campos como la educación, implica una transición de lo tradicional a lo informatizado.

Los resultados obtenidos sugieren ahondar en la estructuración de los planes de formación del profesorado en relación a las tecnologías de la información y comunicación en el mundo educativo, tanto desde las propias facultades de educación en la formación inicial, como en los cursos que generen los organismos educativos públicos y privados que favorezcan la formación continua en el desarrollo de la competencia digital del docente. (Fernández-Cruz y Fernández-Díaz, 2016, p. 104)

En el mundo educativo, como resultado del acelerado desarrollo de la Informática, sumado a los cambios generacionales, han dado paso a la búsqueda de una cohesión armónica de dichos factores. Por lo cual, se genera un cambio en la percepción e instrucción educativa, debido a que la educación es un medio formativo, donde se implican hábitos, costumbres, normas y valores, modificados potencialmente por la tecnología. Esta importante nueva visión pone a la educación dentro de una brecha significativa, concretamente digital, aquí es



necesario una constante adaptación. Los individuos, en el ámbito educativo se encuentran en



un espacio de intercambio de conocimiento, de relación social, del logro de objetivos personales. Por esta razón, la educación no solo debe preocupar por el potencial transformador del avance tecnológico, sino de la capacidad de entenderlo y usarlo. En este sentido, la educación pasa de ser un fin en sí mismo, a ser un instrumento y un medio para generar los cambios necesarios a favor de un desarrollo educativo eficiente.

CAPÍTULO 2: GENERACIÓN Z Y LA EDUCACIÓN

2.1 Utilización de recursos tecnológicos en el aula: aspectos positivos y negativos

Dentro del contexto actual, el avance generacional y de la tecnología, incita a adoptar un modelo tecnológico en la educación, en busca de una formación integral y transformadora. Además “el grupo etario que conforma la Generación Z posee características psicológicas e ideológicas que obligan a las instituciones educativas a modificar completamente sus modos de funcionamiento para atraerlos, motivarlos y retenerlos” (Días et al. 2015, p.4).

Generalmente, dentro de la sociedad y, en particular, del ámbito educativo, las TICs son entendidas como herramientas, técnicas y dispositivos, que en la mayoría de casos se involucra al internet, donde se permite recuperar, procesar, transmitir, entre otros, grandes cantidades de información. “Las TICs son un conjunto de procesos y productos derivados de las nuevas herramientas (hardware y software), soportes de la información y canales de comunicación, relacionada con el almacenamiento, procesamiento y transmisión digitalizados de la información de forma rápida” (González et al. 1996, 413). Gracias a la constante evolución tecnológica, se han y se siguen creando softwares, programas o aplicaciones que comprimen los recursos didácticos o de información supliendo así las necesidades educativas que se enfrentan con el paso del tiempo. En la actualidad, las TICs son vistas ya como una necesidad, adquiriendo la condición de ser una herramienta de trabajo básica para toda la comunidad educativa. Bejarano y otros (2013) postulan:

He aquí un reto “renovado” de la educación, repensar el fortalecimiento de procesos de pensamiento crítico y estratégico. Ahora apoyados por las TICs. Es decir, configurar actividades y proveer recursos a través de las plataformas que,



respondiendo a las características de estas nuevas generaciones, les provea oportunidades del desarrollo de procesos cognitivos superiores. (p. 45)

Aspectos positivos

a) Su uso potencia las capacidades y habilidades de los estudiantes.

Usualmente se considera la finalidad didáctica de los recursos tecnológicos en las TIC, y es aquí donde se presenta un punto de inflexión con respecto a los miembros de la generación pasada.

Por otra parte, la apropiación de la tecnología resultaba ser un asunto complejo, por una variedad de factores, entre ellos: la disponibilidad del recurso, el intermediario que capacite a los miembros que lo requieren, o, conocimiento del mismo, pero Di Lucca (2015) sostiene que la generación Z “es distinta a las anteriores dado que vive inmersa en un fenómeno de hipercomunicación, en donde estar juntos no basta para comunicarse, una generación en la que la palabra requiere de un aparato tecnológico para ser transmitida” (p. 12). Y así, los miembros de la generación actual dejan de lado aquel problema y son los mediadores entre todos los factores ya mencionados.

Entre los rasgos más sobresalientes de esta generación –que ya comienza a formar parte de las empresas como trabajadores– se encuentra el omnipresente uso de las TIC en toda relación social, laboral o cultural; su creatividad y adaptabilidad a los entornos laborales emergentes; la desconfianza hacia el sistema educativo tradicional, que da paso a nuevos modos de aprendizaje más centrados en lo vocacional y en las experiencias; y el respeto hacia otras opiniones y estilos de vida. (Vilanova, 2019, p. 43)

Dentro de los aspectos positivos de las redes sociales, se encuentra la búsqueda o presentación de la información, por consiguiente, éstas podrían aportar y evolucionar más para su uso en el ámbito educativo. La disponibilidad de esta herramienta e instrumento en el contexto educativo supone un valioso componente. “Las TICs pueden ser utilizadas tanto como herramientas de búsqueda, consulta y elaboración de información como para relacionarse y comunicarse con otras personas” (Bejarano et al. 2013, p. 51).



b) Ha permitido la inclusión de sectores vulnerables

A pesar de que el acceso a internet está reconocido como un derecho humano desde 2016, hasta el presente subsiste el problema del acceso de gran parte de la población a las TIC. Sin embargo, se espera con que la expansión permanente de la conectividad se pueda evitar que los colectivos económicamente desfavorecidos sufran cada vez más segregación con relación al uso y acceso de los dispositivos tecnológicos requeridos. Agregando a lo anterior, Montoya (2009) menciona: “las comunicaciones de redes inalámbricas, sus tendencias y productos están revolucionando (e incrementando en el día a día) el cómo nos comunicamos y las posibilidades de acceso que tenemos” (p. 62). En suma, para un desarrollo y conectividad esencial de los estudiantes, el acceso universal al internet debería ser una prioridad de los Estados y por tanto la accesibilidad a dicha tecnología sería proporcionada por las instituciones educativas.

Un importante sector de la población que es favorecido con la aplicación en la aplicación de las TICs son las personas con discapacidad; la utilización de recursos multimedia, como videos, imágenes, audios, resultan ser motivadores y un motor de aprendizaje; el potencial didáctico aumenta y finalmente genera nuevos escenarios formativos. De este modo las personas discapacitadas cuentan con un ajuste a sus necesidades, otorgándoles varias herramientas que brindan oportunidades de aprendizaje, así como aumentar su potencial en diversos ámbitos de sus vidas.

c) Facilita la actualización y otras tareas propias de la docencia

Cabe destacar ciertos aspectos positivos significativos, como el hecho de que, dentro del entorno áulico, el estudiante puede potenciar su creatividad gracias al uso de las TIC, expresando habilidades y destrezas sobre los temas abordados. Bejarano y otros (2013) opinan: “el profesor que emplea tecnologías de la comunicación e información las aplicará de acuerdo con su “enfoque didáctico” y las “herramientas” serán una ayuda para hacer más eficiente el “estilo didáctico”, apropiado o no a las exigencias del momento” (p. 44).



De un lado, facilitan la actualización profesional del profesorado de forma fácil y rápida, puesto que en Internet pueden encontrar cursos en línea e información que puede contribuir a mejorar sus competencias profesionales, sin necesidad de moverse de su mesa de trabajo. De otro lado, facilitan la práctica sistemática mediante ejercicios autocorrectivos de refuerzo sobre técnicas instrumentales o presentación de conocimientos generales, liberándole de trabajos repetitivos, monótonos y rutinarios, toda vez que mejoran la evaluación y el control del estudiante. (Ferro et al. 2009, p. 6)

Aspectos negativos

a) Falta de uso óptimo de los recursos tecnológicos

No todo son ventajas con el uso de las TICs, conlleva también ciertos inconvenientes a tener en cuenta. Actualmente dichas dificultades se presentan en el tema de conversación y análisis sobre el desarrollo educativo; por lo tanto, si no se hace uso de las herramientas e instrumentos educativos tales como mapas conceptuales, ilustraciones, analogías, resúmenes, organizadores, etc. De manera que, las tecnologías favorezcan y permitan ampliar variedad de recursos, nuestras estrategias ya no serían tan eficaces, cayendo a la tradicionalidad y dejando de lado la innovación.

El considerable aumento de informaciones no fiables; las dificultades para localizar, seleccionar y analizar la información; los riesgos de ansiedad o adicción en los estudiantes por la continua interacción con el ordenador; los problemas de falta de sociabilidad o la aparición de dolencias, son algunos ejemplos de la otra cara de la moneda que deben conducirnos a reflexionar detenidamente y hacer un balance responsable de la situación, para que el resultado neto de su generalización en el contexto educativo resulte positivo. (Ferro et al. 2009, p. 9)

No obstante, las tecnologías novedosas e innovadoras no vienen a remplazar a las tradicionales, en donde solo exista lo virtual y lo analógico sea desaparecido, al contrario, vienen a mejorarlas. Las TICs no son el último recurso para resolver los problemas de la



educación, independientemente de su capacidad, accionar instrumental y estético. Como lo



sostienen Bejarano y otros (2013) “la tecnología no hace el cambio, el cambio lo hace el sistema educativo y lo concreta el docente, de ahí, la necesidad de pensar en programas y entrenamiento en el uso adecuado de las nuevas herramientas” (p. 54).

b) Desviarse del objetivo principal de una actividad y otras dificultades

Uno de los inconvenientes fundamentales del uso de las TIC en el proceso educativo radica en la distracción al momento de realizar una tarea. Por ejemplo: los estudiantes pueden acceder a páginas web que les llame la atención y esto desencadena una pérdida del enfoque en él. Entonces, el objetivo principal que es la búsqueda de información o investigación, lo que lleva al estudiante a confundir el aprendizaje con el juego; por consiguiente, la utilización de estas tecnologías “puede causar distracción, pérdida de tiempo y de privacidad entre otros aspectos negativos, pero bien utilizadas pueden traer beneficios importantes a cualquier persona incluyendo aquellas que no gustan mucho de estar inmersos en este tipo de redes” (Lagla, 2017, p. 59).

La fácil y libre interacción de los estudiantes, sumada a la gran cantidad de información proporcionada por distintas páginas web, lleva a que se convierta a una gran acumulación de datos, ocasionando aprendizajes incompletos y superficiales. Almenara (2007) menciona “La solución de los problemas educativos, no va a venir por la aplicación de la tecnología, sino de la pedagogía. Tenemos que pensar en soluciones pedagógicas y no tecnológicas” (p. 6).

Finalmente, si bien anteriormente se mencionó la capacidad de las TICs para favorecer a las personas con discapacidad, también puede generar un tipo de exclusión social si esta no tiene en cuenta sus necesidades específicas.

2.2 El rol del docente en la educación líquida

La caracterización de las sociedades actuales como “líquidas”, es decir, como figura de un constante cambio y su tendencia a su caducidad, se debe al sociólogo Zygmunt Bauman. Criticando al contexto social actual y venidero, este autor hace alusión a los sólidos como figuras que mantienen su forma, persistiendo al tiempo. Además, Bauman (2005) menciona: “en el mundo de la modernidad líquida, la solidez de las cosas, como ocurre con la solidez de los vínculos humanos, se interpreta como una amenaza” (p. 28).



Sin embargo, los líquidos, como categoriza Bauman a las sociedades actuales, pueden cambiar de forma fácilmente, manteniendo su volumen. Como consecuencia de dicho estado, se alteran los pilares de la sociedad, porque las propuestas sociales, económicas o educativas tienden a ser disueltas y deberán estar en constante renovación. Por el contrario, los miembros de las generaciones pasadas buscaban una seguridad y perduración, dentro de ámbitos cotidianos como lo familiar, individual, educativo, laboral, etc. Bauman (1999) afirma que: “Los sólidos son moldeados una sola vez. Mantener la forma de los fluidos requiere muchísima atención, vigilancia constante y un esfuerzo perpetuo... e incluso en ese caso el éxito no es, ni mucho menos, previsible” (p. 13)

Para entender el estado líquido de una sociedad, es necesario remontarse a los inicios de la sociedad moderna, aquí se buscaba perfeccionar al hombre a la sociedad en sí, como un intento de tener un mundo organizado y planificado. Esto significó un factor fundamental en la caracterización de una modernidad sólida, otorgando una propicia visión futura, en donde los individuos son quienes tienen que cargar con el progreso de su sociedad. Al contrario, en la modernidad líquida, como lo señala Bauman: “A diferencia del laberinto de los conductistas, el mundo, tal como se vive hoy, parece más un artefacto proyectado para olvidar que un lugar para el aprendizaje” (Bauman, 2005, p. 33) Y enfatiza en que la “modernidad líquida, al diluir los dispositivos productores de sentido de la modernidad sólida, diluye también la eficacia simbólica de los mismos” (p. 13). Esto también implicó que dentro de la vida cotidiana se dieron cambios en las costumbres y la interacción o relación de los individuos.

La modernidad empieza cuando el espacio y el tiempo se separan de la práctica vital y entre sí, y pueden ser teorizadas como categorías de estrategia y acción mutuamente independientes, cuando dejan de ser aspectos entrelazados y apenas discernibles de la experiencia vida, unidos por una relación de correspondencia estable y aparentemente invulnerable. (Bauman, 1999, p. 14)

En la modernidad sólida la educación constituía, una estructura primordial fuertemente establecida, otorgando elementos o datos importantes, como también conocimientos claros, con el fin de perdurar a través del tiempo, igualmente “la historia de



la educación está plagada de períodos críticos en los cuales se hizo evidente que las premisas



y estrategias probadas y aparentemente confiables habían perdido contacto con la realidad y exigían ajustes o una reforma” (Bauman, 2005, p. 27).

Entonces, siguiendo con la línea de los sólidos o la solidificación, en tiempos pasados la educación cubría las necesidades de la sociedad mediante sus herramientas o técnicas sencillas, pero bien establecidas.

Según la interpretación de Bauman la educación es un sólido que, con el paso del tiempo, se transformó a líquido, siendo así que ahora se encuentra en un escenario fluido. “Los retos actuales están golpeando duramente la esencia misma de la idea de educación tal como se la concibió en el umbral de la larga historia de la civilización” (Bauman, 2005, p. 27).

La ideología pasada, tenía seguridad en el conocimiento, visto como una verdad universal; pero dentro del contexto líquido, como Castillo (2014) sostiene: “la verdad ha dejado de ser entendida como perteneciente al reino de lo absoluto para llegar a ser considerada una contingencia que depende de consensos históricos alcanzados por comunidades determinadas” (p. 24). Del mismo modo, se genera una pérdida de confianza en la *episteme* dentro del campo pedagógico, generado por la posmodernidad. Como consecuencia, el modo y las condiciones en que las acciones educativas son imaginadas, niegan lo universal y lo perdurable.

Cuando se hace referencia a la educación líquida, se tiene en cuenta ciertos principios que están vigentes como la diferencia, particularidad e irregularidad, por ejemplo, Bauman (2005) opina: “Y, como sucede con todo lo demás, en semejante mundo líquido toda sabiduría y todo conocimiento de cómo hacer algo sólo puede envejecer rápidamente y agotar súbitamente la ventaja que alguna vez ofreció” (p. 33). Esto indica una característica propia de la educación líquida, de usar y desechar, lo que ocasiona que la educación ya no sea un proceso, sino un producto.

Por otra parte, y posterior a la educación, el mundo laboral también se verá implicado. Dado que el pensamiento posmoderno y su sociedad es fluida, no conserva con facilidad su forma, la necesidad de los individuos por buscar alguna profesión incierta, dependiendo del mercado es evidente, al contrario de una las generaciones pasadas que buscaban una



compañía y estancia laboral fija. Esto evidencia que los individuos posmodernos se enfocan únicamente en una profesión con remuneraciones altas, lo cual impulsa y eleva el status social del individuo.

Una educación sólida busca unificar los dos componentes, el tiempo y la escuela, generando así una posible transformación en el sistema educativo.

El tiempo es un fastidio y una faena, una contrariedad, un desaire a la libertad humana, una amenaza a los derechos humanos y no hay ninguna necesidad ni obligación de sufrir tales molestias de buen grado. El tiempo es un ladrón. Si uno acepta esperar, postergar las recompensas debidas a su paciencia, será despojado de las oportunidades de alegría y placer que tienen la costumbre de presentarse una sola vez y desaparecer para siempre. (Bauman, 2005, p. 24).

Por todo lo señalado respecto a la educación líquida y los retos que implica para los procesos de enseñanza-aprendizaje, el desafío del docente es primordial, se necesita una reestructuración al momento de poner en marcha el desarrollo de sus clases y adaptar nuevas estrategias acordes a las exigencias vigentes, por lo tanto “como docentes, nos debemos plantear si preferimos ¿encantarles o perderlos? Este trabajo describe distintas iniciativas que resultaron muy positivas para motivar a los jóvenes para participar y permanecer en el sistema educativo, desarrollando su potencial al máximo” (Días et al. 2015, p. 10).

Generalmente, los individuos de la generación vigente tienen un estilo de vida que se podría considerar acelerado, creando nuevos modos de habitar en su entorno. Díaz y otros (2015) enfatiza: “Son muy individualistas en su carácter y creen en su propia persona. Su sociedad existe en Internet donde se abre su mente y expresan sus propias opiniones” (p. 3), lo que lleva a impulsar lo individualista, las desigualdades, lo instantáneo o vivir el momento, sin identidad. Siguiendo esta línea, el avance acelerado en todos los ámbitos sociales, va dejando atrás pensamientos, ideas, para poder actuar y cambiar la dirección a donde se dirige la sociedad, teniendo como base a la educación. Por lo tanto, para actuar adecuadamente en esta vorágine de las sociedades líquidas, el docente constantemente debe generar las condiciones necesarias para que los estudiantes aprendan frente a los estímulos que proporciona los ambientes de aprendizaje, por otra parte, Alba (2005) plantea:



Además de los docentes, los estudiantes tienen que asumir un rol activo en su formación para el que no se ha constatado que estén preparados de forma generalizada; y se está dando por supuesto su interés, disposición, motivación y preparación, sin tener elementos en los que basar esta suposición. (p. 30)

Dentro de la historia de la educación y en tiempos más recientes, la pedagogía, se ha visto envuelta en tiempos cruciales, donde se evidencian métodos o estrategias experimentales, que en teoría deberían ser confiables, pero no son correspondidas con la realidad, por lo tanto, necesitaban ser examinadas y reestructuradas. Sin embargo, pareciera que los problemas actuales son diferentes de aquellos del pasado, por ejemplo “hoy se sabe que las cosas más preciadas envejecen rápido, que pierden su brillo en un instante y que súbitamente y casi sin que medie advertencia alguna, se transforman de emblema de honor en estigma de vergüenza” (Bauman, 2005, p. 28). Las gestiones convencionales de educación dentro de la fase “líquida” de la modernidad, se escurren rápidamente, además el hecho de vivir en un mundo saturado por la información, vuelve a la educación de los seres humanos un aspecto difícil.

En semejante mundo, el aprendizaje está condenado a ser una búsqueda interminable de objetos siempre esquivos que, para colmo, tienen la desagradable y enloquecedora costumbre de evaporarse o perder su brillo en el momento en que se alcanzan. Y puesto que las recompensas por obrar apropiadamente tienden a trasladarse diariamente a diferentes lugares, los esfuerzos redoblados pueden ser reconfortantes, pero también engañosos. (Bauman, 2005, p. 33)

Luego de todo lo dicho sobre los actuales retos que presenta la educación líquida para los docentes, cabe enfatizar que su rol debe ser de autoridad, pero no vista desde la concepción de gobernar a los subordinados. Mas bien, bajo otro punto de vista, entendiendo que autoridad viene de autor. Así pues, Laudo (2010) afirma “autor es alguien que crea o aumenta, entre otras cosas, las posibilidades de desarrollo y formación de una persona” (p. 242). Entonces, un docente o un pedagogo debe tener autoridad. Dicha autoridad debe alejarse del intento de formar estudiantes de un mismo modo o con un mismo molde, no enfocándose en la actualidad, donde predomina la diversidad o individualismo.



Así, la autoridad es el reconocimiento de un saber, de un prestigio y de una superioridad de una persona sobre las otras en virtud de la cual se le profesa, también un crédito o una fe. Es decir: en la persona que tiene autoridad se cree. (Laudo, 2010, p. 246)

La idea de un rol de autoridad, muchas de las veces esta satanizada, debido a lo que el autoritarismo a representado a la largo de la historia de la humanidad como el poder, disciplina, jerarquía, superioridad, etc. Pero, sin caer en el sentido de su destierro, la autoridad nos dice que es autorizar a ser, pero no aprobar a hacer cualquier cosa. Dejando de lado las prohibiciones que están imperantes dentro de la vida de un sujeto y su educación, como robar o faltar el respeto. Por consiguiente, el docente al momento de prohibir algo, ya ha aprendido a autorizar. En efecto “vista así la autoridad no es sino un acto de confianza: entra la humanidad y en el otro” (Laudo, 2010, p. 246). Y es así como un docente dentro de la educación líquida, tomara el rol de autoridad para autorizar a existir, a equivocarse, a aprender, a crecer, a admirar, a la reivindicación, a querer, etc.

2.3 Los estudiantes y la tecnología

La tecnología cada vez amplía más la brecha del entorno de aprendizaje antiguo, casi ya obsoleto, por esta razón, actualmente los estudiantes ya conviven en un entorno dinámico, donde generalmente existe mejor remodelación en aulas y ambientes de estudio con el fin de adaptarse a necesidades de estudiantes posmodernos; por lo tanto Ferro y otros (2009) consideran “su carácter flexible y abierto hace que puedan ser utilizadas en diferentes contextos y situaciones de aprendizaje, desde la transmisión de información, hasta la simulación de fenómenos o la realización de ejercicios, la evaluación de los conocimientos y habilidades” (p. 9). Así, la cuestión ahora es que las instituciones educativas puedan sustituir sus recursos tradicionales por la tecnología a la que los estudiantes están anclados, la misma que debe mantenerse cada día con un aprendizaje digital más actualizado.

El poder conectar estudiantes con un entorno real, puede generar interés de estudio, esto es posible mediante aplicaciones virtuales que invitan hacer recorridos a los estudiantes rompiendo las barreras físicas del aula, se hace una educación próspera y se llega a tener un mayor alcance en conocimientos prácticos de las herramientas tecnológicas. Bejarano y otros (2013) enfatizan:



De esta manera, la incorporación de las TICs al proceso educativo ha hecho posible el uso de Entornos Virtuales de Enseñanza - Aprendizaje (EVEA) apoyados en plataformas virtuales. Este es el lugar en donde confluyen estudiantes y docentes para interactuar psicológicamente en relación con ciertos contenidos, utilizando para ello métodos y técnicas previamente establecidos con la intención de adquirir conocimientos, desarrollar habilidades, actitudes y en general, incrementar algún tipo de capacidad o competencia. (p. 41)

Se habla también de la funcionalidad y el impacto de la colaboración a través de aplicaciones que permiten hacer reuniones o clases virtuales con personas de cualquier lugar del mundo. Del mismo modo Bejarano y otros (2013) afirman: “ya que, gracias a este nuevo sistema de interacción global, profesores y estudiantes pueden compartir todo tipo de mensajes educativos en tiempo real o en forma asincrónica” (p. 40).

También el interactuar mediante un mismo documento, editando y compartiendo información con un grupo de estudiantes, y sobre todo el siempre poder acceder a cualquier tipo de información educacional de una manera mucho más fácil, porque ya está claro que se han reemplazado los libros físicos por los digitales, y que cualquier consulta se la puede realizar colocando la interrogante en la pestaña de Google. Por ejemplo, Días y otros (2015) mencionan: “por su parte, el uso de Google Docs, tiene por objetivo realizar trabajos en forma colaborativa entre los alumnos integrantes de los grupos de estudio conformados en las clases práctica” (p. 6).

Hablando específicamente, se tiene a Edmodo, una plataforma educativa que opera para mejorar el proceso de aprendizaje, misma que permite que los estudiantes se familiaricen más con la tecnología, logren cumplir sus metas de aprendizaje y colaboren con compañeros e instructores después del horario de clases. Esta plataforma puede implementarse en múltiples áreas del plan de estudios para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Los resultados son actitudes positivas hacia la integración de la tecnología y un impacto positivo en la satisfacción del alumno, lo que promueve la participación y facilita el éxito académico.

La parte fundamental del uso de la tecnología en la educación es que puede facilitar ciertos estilos para una enseñanza y aprendizaje más entusiasta, lo que crea más autonomía,



control y mejor desarrollo de las habilidades cognitivas, Bejarano y otros (2013) opinan: “las estrategias metodológicas implícitas en la educación virtual que son aplicables a la educación presencial, semipresencial y a distancia, representan un gran potencial para diversificar la oferta y ampliar la cobertura del servicio educativo garantizando la calidad” (p. 40). De este modo las plataformas tecnológicas pueden anexar completamente el personal escolar, pues los estudiantes exponen sus inquietudes, los docentes gestionan sus grupos y los administrativos escolares dan seguimiento a los logros y objetivos de la clase.

En efecto, los estudiantes con el manejo de redes sociales ya son ciudadanos digitales, pero la cuestión de la educación incorpora mayor seriedad en su manejo, debido a que hay que ser responsables dentro del panorama digital, desde cómo comunicarse hasta cómo buscar la información confiable. Entonces, “aquí nace un desafío para el sistema educativo, que debe transformar la práctica de la adquisición y memorización de información a otra de fortalecimiento de competencias con un fuerte componente de desarrollo cognitivo” (Bejarano et al. 2013, p. 45). Por ende, los estudiantes se mantendrán al día en un mundo lleno de tecnología de la mano de los instructores o profesores quienes cumplen un papel integral al involucrarse con la tecnología de manera efectiva.

Con la integración entre profesores, estudiantes y tecnología existe una mayor oportunidad de participación de estudiantes y de que logren su éxito académico. Aunque hay que resaltar que esta implementación tecnológica, impulsa a que los instructores o docentes vayan por la misma línea de capacitación, es decir, el trabajo de una u otra forma viene a ser doble para ellos, desde el punto de integrarse al mundo digital y el saber enseñar de forma moderna y tecnológica. En forma similar “el profesor constituye una pieza esencial de todo proceso de mejora cualitativa de la enseñanza, para lo cual su formación inicial en Nuevas Tecnologías resulta fundamental” (Bejarano et al. 2013, p. 45). El impacto que se tiene dentro del ámbito estudiantil permite que los estudiantes tengan pensamiento de orden superior con una mejora comunicacional misma que va acorde a su desarrollo dentro de la participación en actividades de discusiones colaborativas y reflexiones críticas con el fin de expandir competencias digitales.

Hoy se espera generar capacidades en los futuros profesionales para crear



conocimiento, siendo apreciados la creatividad, la cooperación y el aprendizaje, lo



que añadirá valor a una persona laboralmente, es su capacidad para introducir una mejora en el producto o en el servicio, su capacidad de aprender de las innovaciones de otros, de adaptarse a situaciones imprevisibles y de convertir el conocimiento implícito en explícito, apoyando el proceso de aprender colectivamente dentro de su organización. (Bejarano et al. 2013, p. 39)

El enfoque de algunos docentes con la tecnología al desvincular el verdadero uso que se puede dar, crea desagrado en los estudiantes, porque si bien, pueden resaltar que estas herramientas generan distracciones no se puede devaluar el provecho de la misma, suelen decir que “la tecnología es un mal necesario”. Las perspectivas han ido cambiando de manera progresiva, y claramente se han dado cuenta que aumenta el compromiso, la colaboración y ayuda a impulsar la innovación y mejora en el aprendizaje de los estudiantes. Además, Ferro y otros (2009) afirman: “la innovación tecnológica en materia de TICs ha permitido la creación de nuevos entornos comunicativos y expresivos que abren la posibilidad de desarrollar nuevas experiencias formativas, expresivas y educativas, posibilitando la realización de diferentes actividades no imaginables” (p. 3).

Lo motivante aquí es la conexión a internet las veinticuatro horas del día, obtener información más actualizada, materiales de investigación, todo recurso educacional y de entretenimiento disponible. Las nuevas tecnologías aceleran el avance de la sociedad. Sin embargo, en la comunidad educativa el interés por estos avances se centra en conocer los efectos que éstas pueden ocasionar debido a que se están convirtiendo en grandes potenciales tecnológicos ofreciendo una gran variedad de servicios a sus usuarios. Domínguez y López (2015) señalan que las redes sociales se han convertido en recursos fundamentales de expresión e interacción social, facilitando sus actividades lúdicas de entretenimiento y socialización.

Existe un hecho evidente, y es que las redes sociales forman parte de la vida de todo estudiante. Gracias al sistema de mensajería instantáneo, el cual permite estar en contacto con otras personas, estos medios influyen en la educación de las nuevas y futuras generaciones, en otras palabras, Di Lucca (2015) menciona: “A medida que crecen, los adolescentes comienzan a utilizar herramientas de comunicación de la misma manera que lo



hacen los adultos. Ellos seguirán utilizando sus herramientas como mensajes de texto,



Facebook y chat de vídeo” (p. 14). Dichos medios tienen un valor significativo tanto en el aprendizaje formal e informal, aunque es verdad que en el ámbito educativo aún no se las utiliza de manera generalizada, además el creciente uso de estas herramientas tecnológicas siempre ha estado acompañado de la preocupación de los padres sobre los posibles perjuicios que éstas podrían ocasionar, por lo tanto Ferro y otros (2009) mencionan: “en definitiva, que lejos de ahorrar tiempo, el uso de las TICs puede llegar a restar tiempo para dedicarse a otro tipo de tareas (como la investigación) que oficialmente se le reconocen al docente” (p. 9).

No se puede afirmar a ciencia cierta que las redes sociales sean positivas o negativas, si bien ayudan y favorecen la construcción de vías de comunicación que permiten intercambiar ideas y pensamientos con diferentes personas, realizar trabajos en grupo de una manera mucho más fácil, el autoaprendizaje y el aprendizaje colaborativo. Di Lucca (2015) en referencia a la generación Z, afirma: “se sumergen en la comunicación a través de diversos canales de redes sociales, a menudo atraviesan países y culturas que influye considerablemente en sus procesos de toma de decisiones” (p. 15).

Todo lo mencionado anteriormente logra que la enseñanza sea mucho más interactiva y significativa. Por otra parte, el uso descontrolado de esta herramienta puede ocasionar distracción, pérdida de tiempo y de la privacidad lo que puede causar en el ámbito educativo un menor rendimiento. En forma similar Vergara y Carranza (2016) deducen:

Las consecuencias que experimentan los adolescentes se reflejan en el sueño alterado, ya que prefieren estar conectados durante las noches, disminuyendo las horas de sueño; otro aspecto es el patrón de hambre alterado, que consiste en comer rápido y desordenadamente para poder conectarse inmediatamente; asimismo, descuido de la higiene personal y cambio de estilo de ocio, donde existe un desinterés absoluto por el deporte u otras actividades para estar conectado a las redes sociales. (p. 185)

Definitivamente, la figura del docente es muy importante en este proceso de transformación de la educación; puesto que, gracias a las redes se posibilita un aprendizaje no presencial permitiendo al mismo tiempo una comunicación continua y directa entre alumno-profesor. Sobre todo, los docentes “son los responsables de hacer realidad las premisas, más políticas que teóricas, para que la enseñanza esté centrada en el aprendizaje;



el estudiante tenga un papel más activo en la construcción de su conocimiento, existan actividades de aprendizaje complementarias” (Alba, 2005, p. 13).

Dada la importancia de los docentes es necesario brindar tanto a educadores como gestores educacionales un mayor conocimiento sobre el uso de las redes sociales por parte de los estudiantes, con el fin de hacer de una manera más práctica y eficaz los procesos de enseñanza y aprendizaje, por esta razón Vergara y Carranza (2016) afirman: “navegar por la red puede ser, en sentido estricto, una pauta de comportamiento adictivo donde aparecen síntomas de abstinencia, pérdida de control, abuso y obsesión, pero no suele caracterizarse por la adopción de conductas tan autodestructivas” (p. 197). Se puede decir que las nuevas tecnologías son una parte importante de todas las personas, mucho más en los estudiantes, pero también se tiene que tener en cuenta que el uso que se les dé, tiene que ser de una manera correcta, sin exceso de tiempo y sobre todo aplicándolas más a la parte académica dado que poseen un potencial didáctico significativo.

CAPÍTULO 3: ALTERNATIVAS A LA EDUCACIÓN LIQUIDA

3.1 Propuestas pedagógicas

Sin duda alguna, todo el contexto educativo evoluciona más rápido que otra etapa de la historia; entonces, la necesidad e importancia de enfocar la mirada en cómo y dónde se dan los cambios, conduce al avance del conocimiento y la diseminación de la verdad. Por esta razón “el ámbito educativo ha variado de forma considerable y requiere profesores preparados en la aplicación de estrategias innovadoras que enriquezcan la planificación curricular” (Reyes, 2019, p. 43).

Actualmente existen y se intenta implementar las denominadas “Pedagogías Innovadoras”, las cuales se centran en la elaboración de ambientes ideales en los que se pueda producir un aprendizaje que resista a los cambios y se adapte a estos. En el mismo sentido, se refieren principalmente a las teorías y prácticas educativas, concretamente en la enseñanza, aprendizaje y evaluación. Por consiguiente, Adell y Castañeda (2015) sostienen que las prácticas innovadoras “son como organismos en evolución, en estado de "llegar a ser", sujetas a influencias de su contexto y a adaptaciones y cambios no predecibles de antemano” (p. 2).



Es necesario crear y adaptar las dichas propuestas pedagógicas; ya que, el mundo tecnológico moderno es cambiante y exige una constante innovación y mirada hacia el futuro.

a) El Humanismo Povedano

Una de las propuestas pedagógicas que impulsa el desarrollo humano, en la formación de los individuos con elementos cognoscitivos esenciales para comprender mejor el mundo, apropiarse de una educación estética, aunado al pulimiento de la sensibilidad, y la elevación de las cualidades morales y éticas, es decir, del **Humanismo** que propone el sacerdote y pedagogo **Pedro Poveda** (1874-1936), de quien, a pesar de plantear y promover sus teorías en épocas pasadas, se considera que sus ideas y pensamientos estaban muy adelantados a su época. Una muestra de ello es la defensa que hizo de los derechos de las mujeres.

Es importante destacar que el humanismo Povedano, se ha calificado como un humanismo pedagógico y por esta razón su visión educativa “arranca de su mirada penetrante al ser humano y a esa tarea de construir personas y sociedades que es la educación, comporta una visión total de la vida, algo más que una acción o un método” (Arrese, 2013, p. 8). De esta manera, colaborando y ofreciendo herramientas para colocar a los individuos frente a la realidad, aquí los individuos pueden distinguir, examinar y considerar todos los acontecimientos negativos y las necesidades que está atravesando la sociedad y el mundo.

La adopción de esta propuesta implica presentar una actitud de convenio con el estudio, asumiendo la idea de desarrollar la toma de decisiones, aunado a expresar una actitud sensible hacia los individuos que requieran ayuda para enfrentar su realidad en sus diferentes entornos. Por consiguiente, Arrese (2013) menciona que Poveda “quería vidas humanas, estaba dando a la tarea educativa un marco amplísimo, casi sin bordes; vislumbraba una educación que encuentra su terreno en todas las coyunturas humanas, en todo espacio donde el ser humano vive y crece” (p. 9). Poveda invita a dialogar de manera responsable, acogiendo una perspectiva crítica, dando paso a ciertos principios que requieren estrategias metodológicas y explicitar la planificación para moldear el proceso de enseñanza aprendizaje.

La propuesta povedana mira también al despliegue de un estilo educador que encierra no solamente métodos pedagógicos, sino todo un espíritu y una fisonomía. Se trata



de todo un modo de entrar en la situación educativa que lleva consigo un estilo renovado de vida y de convivencia. El de Poveda es un estilo de diálogo en la libertad, de acogida de ritmos personales de crecimiento, de confianza, de tolerante y paciente acompañamiento, de provocación a la responsabilidad y al compromiso, de estudio serio, de propuesta de talante humano solidario. (Arrese, 2013, p. 17)

b) “Investigando ando”

La propuesta pedagógica “**Investigando ando**” tiene como base la potencialización de procesos y habilidades de pensamiento científico en escuelas y colegios. Por lo tanto, Benítez (2019) menciona que dicha propuesta surgió entonces de la necesidad de “aportar a la transformación de las prácticas pedagógicas en la institución, apostándole a la posibilidad de implementar una metodología que no se centre en el contenido, sino en la potenciación de las habilidades y procesos de pensamiento científico” (p. 150).

Usualmente, las instituciones buscan transformar sus prácticas educativas que no suelen funcionar y aquí es donde dicha propuesta intenta ser una de las principales opciones, apostando por adoptar una metodología que no está enfocada generalmente en el contenido, más bien en el proceso de investigación, por esta razón Benítez (2019) menciona: “en esta experiencia se aborda la investigación escolar como una estrategia para la educación científica y a partir de ello se promueve la potenciación de habilidades de pensamiento científico” (p. 152). Dicha propuesta busca ser una alternativa eficiente, intentando encaminar al individuo para desenvolverse en una sociedad globalizada, con avances científicos y tecnológicos constantes, ayudándolos a expresar actitudes que estén a la altura de lo que requiere una sociedad en vías de desarrollo como son la responsabilidad, la toma de decisiones y la resolución de problemas cotidianos.

La propuesta de innovación pedagógica ha impactado en los estudiantes respecto a su concepción del mundo, de la vida e incluso, en algunos casos, ha influido en su elección en los niveles de profundización de formación a nivel profesional, pues algunos han escogido carreras como Química, Biología y Bioingeniería con énfasis en Medio Ambiente. (Benítez, 2019, p. 161).



“Investigando ando” ha logrado mantenerse a través del paso del tiempo; ya que, gracias a su impulso a los estudiantes fervorosos por el aprendizaje, aumentando su interés y motivación, siendo un motor para una buena interpretación y entendimiento de la naturaleza.

Como resultado “ha mostrado ser una importante herramienta pedagógica que permite a los estudiantes aprender a aprender, verificando la manera como cada uno comprende el mundo y lo comunica con sus pares. La investigación escolar posibilitó el desarrollo de actitudes positivas” (Benítez, 2019, p. 161). Los individuos que son parte de esta propuesta localizan una posibilidad de potencializar su deseo educativo y motivación académica, asimismo, sus actitudes y habilidades, con el fin último de cumplir sus metas específicas a través de la herramienta investigativa escolar.

Por otra parte, Paella y Borja (2017) mencionan “la investigación como estrategia pedagógica genera procesos de aprendizaje, partiendo de la realidad de los estudiantes, de la identificación de problemas, mediante la observación, lectura de noticias o artículos relacionados con los temas de su interés” (p. 114).

Dentro de esta propuesta, también se involucra a la familia o, más concretamente, a los padres; pues, ellos son los encargados de socializar, impulsando un acompañamiento, promoviendo así la confianza y motivación de los implicados.

Finalmente, la potencialización del conocimiento a través de la investigación es un punto clave para permitir a los estudiantes apropiarse de habilidades o competencias, para comprender el mundo.

La curiosidad, la creatividad, la capacidad de detectar problemas, la tendencia a explorarlos mediante planes de actuación dirigidos a contrastar suposiciones y predicciones, la habilidad comunicativa que caracteriza a los sujetos (incluyendo el habla, la lectura, la escritura y demás formas de expresión), la innegable capacidad y predisposición para el aprendizaje, todo ello nos configura, principalmente, como grandes exploradores, comunicadores y constructores sociales de conocimientos y culturas. (Benítez, 2019, p. 153)



c) Concepción constructivista

Como oferta innovadora, dentro de la modalidad no presencial, con la constante necesidad de crear cursos a distancia y el desarrollo de las herramientas tecnológicas para tener una mayor extensión y amplitud respecto a los procesos de enseñanza y aprendizaje. Aquí es donde se toma como modelo teórico a la **concepción constructivista**, ajustando las herramientas tecnológicas a esta y planteando la ayuda pedagógica. Además, Ehuletche y Santángelo (2000) expresan “este modelo reposa en una concepción de la educación a la que entiende como un proceso social y socializador, mediante el cual los grupos humanos tratan de promover el desarrollo de los más jóvenes” (pp. 5-6).

Dentro de este modelo se necesita tener comprendido la situación, las herramientas tecnológicas y los materiales a utilizar, por esta razón Requena (2009) afirma:

la enseñanza se ha visto condicionada en gran parte por las herramientas educativas que se encontraban disponibles: lápiz, papel, pizarra. Los sistemas informáticos, adecuadamente configurados, son mucho más poderosos que estos materiales que pueden ser utilizados para proporcionar representaciones del conocimiento tradicional que no sólo se diferencia simplemente de aquellos normalmente presentados, pero más accesibles y significativos para los estudiantes. (p. 30)

La concepción educativa de esta propuesta es entendida como proceso social, intentando que los grupos de individuos promuevan su desarrollo, por lo tanto, Ehuletche y Santángelo (2000) mencionan “El objetivo es el crecimiento personal de los estudiantes mediante la construcción significativa de aprendizajes específicos” (p. 6).

Dicho proceso tiene un puesto en un medio social, el cual está culturalmente organizado, donde existe un mediador entre el individuo y la cultura dentro de la adquisición del conocimiento, desligándose dos tipos de adquisiciones: capacidades generales y aprendizajes específicos. Como resultado Requena (2009) enfatiza: “los entornos de aprendizaje constructivista apoyan la construcción colaborativa del aprendizaje, a través de la negociación social, no de la competición entre los estudiantes para obtener apreciación y conocimiento” (p. 28).



Por ultimo las redes sociales dentro y fuera de la propuesta constructivista son una herramienta provechosa que permiten y facilitan la comunicación, dando paso a poder expresar opiniones con mayor libertad, a la hora que los estudiantes deseen, sin limitaciones de espacios físicos, como consecuencia Requena (2009) agrega:

Las redes sociales como herramientas constructivistas funcionan como una continuación del aula escolar, pero de carácter virtual, ampliando el espacio interaccional de los estudiantes y el profesor, permitiendo el contacto continuo con los integrantes, y proporcionando nuevos materiales para la comunicación entre ellos. Esta tecnología presenta las características de interacción, elevados parámetros de calidad de imagen y sonidos, instantaneidad, interconexión y diversidad. (p. 30)

3.2 Propuestas filosóficas educativas

Constantemente el ser humano busca mejorar su calidad de vida, anhelando una próspera sociedad en todos los ámbitos en las que desenvuelve; por lo tanto, Diaz (2004) menciona “porque esta es precisamente la característica propia del pensar racional: que no admite criterio de control sobre su ejercicio, distinto de aquél que la misma razón establece” (p.6). Pero para lograr esto, todas las miradas se inclinan hacia la educación, necesitando que esté atendida y perfeccionada, siendo indispensable y principal fuente de componentes para conseguir las metas más codiciadas.

El mejoramiento de todos los factores educativos se ve necesitado de acudir a la reflexión crítica, yugo central de la filosofía, asentando bases sólidas y multidisciplinarias en todos los actores educativos. De este modo Dewey (1995) afirma:

Y una revisión cuidadosa de los métodos que tienen un éxito permanente en la educación formal sea en la aritmética o en el aprender a leer, o en el estudio de la geografía o en el aprendizaje de la física o de una lengua extranjera, revelará que dependen para su eficacia del hecho de que vuelvan al tipo de situación que produce reflexión en la vida ordinaria fuera de la escuela. (p. 136)

Asimismo, siguiendo la rama filosófica pedagógica de la educación, los docentes



deben tener vocación por la sabiduría, otorgando a los estudiantes una fuente de



conocimiento e información manejada por ellos. El amor por el saber y la pasión por enseñar, puede ser transmitirla a quien así lo decida. Galati (2007) afirma: “La filosofía tiene que contribuir eminentemente al desarrollo del espíritu problematizador. La filosofía es, ante todo, un poder de interrogación y de reflexión sobre los grandes problemas del conocimiento y de la condición humana” (p. 2). Por consiguiente, se necesita individuos que naveguen dentro de la profundidad del pensamiento filosófico, dando paso a la síntesis de conocimiento para establecer las bases en la construcción del conocimiento.

a) Pacifismo

El Pacifismo es una propuesta que intenta hacer frente al mundo contemporáneo, está en una corriente clásica y constante en la mente de los individuos, vista en la ideología y teorías de grandes pensadores a lo largo de la historia del mundo social, estableciéndose como papel protagónico. Jiddu Krishnamurt, escritor y orador en materia filosófica, presenta respuestas, en contra de las nuevas ideas que afectan de manera relativamente negativa las formas y condiciones de la vida propia. De esta manera Colom y Méluch (1994) argumentan: “el pacifismo, y sobre todo el preconizado por Krishnamurti, que tanto tiene que ver con la mística de la naturaleza, es una de las respuestas más radicales al pensamiento y a las consecuencias de la posmodernidad” (p. 36).

En primera instancia, Krishnamurt considera a la educación como una condición de la sociedad, en la cual, la formación educativa es una necesidad; como característica de la sociedad posmoderna, dicha necesidad se inclina a proyectos de vida económicos y sociales, como la acumulación de dinero y el triunfo social, respectivamente.

Las ideas de parte de este pensador, plantea a la escuela como institución lleva a una “estandarización mental”, la cual le otorga al estado imponer el que hacer y cómo hacerlo. Gracias a esta contextualización, la escuela llevaría a los individuos a tener una vida mecánica, características propias de la globalización y el consumismo. Colom y Méluch (1994) tienen en cuenta que “El pacifismo es el gran peligro ideológico y subversivo del poder institucionalizado, por la mera razón de que el poder nunca piensa en términos de paz y sí, por el contrario, en claves de competitividad, egoísmo, lucha, etc” (p. 140). Como inferencia de esta situación educativa, la no aceptación de la libertad por parte de los gobiernos, no debe llegar a sorprender la enseñanza a fuerza de patria, guerra o sistema.



La escuela debe, en todo caso, servir para explorar nuestras propias ideas y nuestra mente; la escuela, en definitiva, debe fundamentarse en una sana relación humana que no es otra cosa que el arte de vivir con respeto, libertad y amor. La relación debe ser entre iguales, con lo que el educador no tendrá status (el status es la desigualdad, la diferencia, la destrucción en suma de la relación humana) y será un niño más. (Colom y Méluch, 1994, p. 145)

Krishnamurti presenta una propuesta radicalmente diferente, dando paso a una transformación y revolución. Este intento de cambiar todos los elementos anteriormente expuestos, se enfocará principalmente en buscar la paz y la libertad, de modo que “la escuela no debe entonces fundamentarse en la disciplina, ya que ello implicaría coacción, al mismo tiempo que un atentado contra la libertad de los educandos. La escuela debe ser escuela de amor, de consideración y de respeto” (Colom y Méluch, 1994, p.146).

Los instrumentos de cambio deben estar focalizados en el pensamiento, llegando así a la implementación y uso de nuevas estructuras mentales por medio de una educación, donde los objetivos primordiales sean la paz y unión entre los individuos. Esta propuesta a través de las ideas de Krishnamurti, busca la paz como finalidad y como método, en otras palabras Colom y Méluch (1994) afirman: “ante esta situación, la propuesta de Krishnamurti es radicalmente distinta y por tanto transformadora y revolucionaria; ahora bien, se tratará de una revolución que buscará ante todo la paz y la libertad, ya que jamás se fundamentará ni en la fuerza ni en las amenazas” (p. 141), esto deberá implicar un cambio de expresar, sentir y pensar por medio de la educación.

La revolución, pues, debe iniciarse por el pensamiento y no por la sangre; revolución es transformación radical de la mente porque sólo así podremos introducir en el hombre la idea de libertad. Por ello mismo, la revolución es no estar condicionado por los Estados, ni por los decretos, ni por los gobiernos; se trata de ser absolutamente libres para así llegar a ser pacifistas. (Colom y Méluch, 1994, p.141)

Como parte de esta propuesta pacifista, la escuela debe enfocar sus miradas en el ser humano, apartando a los conocimientos como propósito prioritario, implicando que se dejen de lado intereses como la competitividad, lo autoritario o los ideales. Colom y Méluch (1994)



afirman que: “Los ideales son un elemento nefasto en la educación de la juventud, pues arrastran a los estudiantes hacia la corrupción, al ser el régimen originario de las competencias y, sobre todo, de las diferencias” (p. 145).

El escritor y orador filosófico va en contra de escuelas jerarquizadas, con normas y autoridad; la escuela que propone Krishnamurti debe tener como principal motor de desarrollo el amor, paz y libertad, siendo así una herramienta de lucha en contra de un mundo más globalizado, por lo tanto, Colom y Méluch (1994) enfatiza “ante una pedagogía de la sociedad tecnológica, se nos recuerda la necesidad de una pedagogía de la relación humana, de la comprensión y del amor” (p. 153). Gracias a que se centra en el estudiante, le permite explorar sus propias ideas y su conocimiento, por esta razón “busca entonces la paz como finalidad y como método; busca, en definitiva, una nueva sensibilidad, un cambio en el sentir y en el pensar a través de la educación y la escuela, instrumentos primigenios elegidos para tal logro” (Colom y Méluch, 1994, p.142). En definitiva, la escuela debe estar estructurada y fundamentada en las sanas relaciones humanas, aunada a todos los valores de convivencia que esta permita, entonces, la relación entre iguales permitirá al estudiante, aprender a pensar, buscar respuestas a los problemas que plantea el existir.

b) Ecologismo

La ideología del ecologismo como propuesta filosófica, presenta a la naturaleza como el valor imperante, apto para manejar alternativas socioeconómicas, consagrándose como una respuesta a los sistemas vigentes y predominantes en la contemporaneidad, sobre todo “en el nivel ideológico como político, y, por tanto, como una ideología total con incidencia en cualquier ámbito de la organización social y de la vida cotidiana” (Colom y Méluch, 1994, p.157). Algunos de los pensamientos naturalistas que se han desarrollado y han sido conceptos significativos para la historia de la humanidad, se refieren y buscan el retorno del hombre a la naturaleza, que se ha visto forzada a ser resignada, por lo cual Colom y Méluch (1994) afirman: “existe una larga tradición en oponer a la felicidad del hombre natural las servidumbres que impone la sociedad, la cultura. En definitiva, tendemos a creer en la ruptura del binomio idílico que in tulo tempore formaban hombre y naturaleza” (p. 158). Además, el filósofo árabe Abentofail y dentro de su obra *El filósofo autodidacta*, se encuentra este ideal del retorno del hombre a su estado ideal, ósea, a su naturaleza.



Por otra parte, Colom y Méluch (1994) “san Francisco de Asís propugnaba la vida en contacto con la naturaleza, y consideraba a ésta como propiciadora de todas las virtudes que el cristianismo enseñaba” (p. 158), esto se refiere concretamente a la civilización europea, con su ideología prevaleciente, la religión católica. Agregando a lo anterior el filósofo Rousseau, en su obra *El Emilio*, hace referencia desde la perspectiva ecologista

no es más que un canto al retorno del hombre a la naturaleza, retorno que, visto el desarrollo de la injusticia en la vida social, se ve ahora necesario, a fin de lograr un nuevo hombre creador de un orden social más justo y libre, lo que sólo será posible mediante la educación. (Colom y Méluch, 1994, p.160)

La educación se ha visto envuelta dentro de las redes ideológicas de la burguesía, la cual ha persistido como base principal durante siglos, entonces, la propuesta educativa ecológica no tiene nada que ver con el discurso de la burguesía, por lo tanto, Colom y Méluch (1994) mencionan “el ecologismo rompe con la tradición pedagógica a la hora de entender las relaciones con la naturaleza” (p. 175). Dar el paso a una educación ecológica, sería, en suma, llegar a formar a ese ser humano ideal, que busca una vida plena, organizada, intentando insertar sutilmente lo social con lo natural, dando paso a una posible superación de ideales liberales y estatales imperantes, por lo tanto “una educación ecológica sería entonces un tipo de educación que mediante la escolarización aplicaría los esquemas sociales, políticos, económicos, éticos, humanistas, científicistas, etc., que se encuentran en la filosofía ecologista, a fin de lograr personas suficientemente formadas para vivir” (Colom y Méluch, 1994, p.157). Simultáneamente esta propuesta ecologista es una respuesta a la posmodernidad, en un intento de ser unificadora o globalizadora de las contradicciones de la actualidad.

Por otra parte, dicha instrucción, contendría desde técnicas de reciclado, hasta una preparación en asignaturas de carácter científico, por esta razón se tendría que modificar el currículum actual, y dentro de éste sus objetivos, ideologías, contenidos, finalidades, entre otros. Por consiguiente, Colom y Méluch (1994) afirman “una pedagogía ecologista sería, finalmente, una pedagogía totalmente diferente a la actual en cualquiera de sus sentidos y posibilidades. Muy probablemente, hoy por hoy, e incluso en muchas décadas, es una utopía”



(p. 176). Inversamente, algunas cuestiones del ecologismo se pueden insertar dentro del



sistema educativo actual, sustancialmente las cuestiones medioambientales, con el objetivo de la conservación del mismo.

Dentro de la escuela se puede producir otro arquetipo ideológico más sutil y suave, teniendo en cuenta al medio ambiente o naturaleza y su conservación, es decir el ambientalismo. Este modelo se enfrenta al ecologismo ya que no le interesa la organización social, la política y la economía, las cuales si se tienen contempladas dentro del ideal ecologista. Por lo tanto, el ambientalismo “no es por tanto una ideología global, puesto que su parcela es específicamente (ambientalista). Se preocupa, entonces, por racionalizar y mejorar las acciones del hombre sobre la naturaleza a fin de lograr su conservación e incluso su mejora” (Colom y Méluch, 1994, p.157).

Como se ha mencionado anteriormente, el ecologismo no pretende incluir en su ideología discursos de índole política o económica, más bien pretende un cambio en la relación de los seres humanos y la naturaleza, como resultado Colom y Méluch (1994) manifiestan “pretende ser compatible con los regímenes políticos de cualquier índole, independientemente de que su práctica pueda ocasionar algunos ajustes o transformaciones que sin embargo no erosionan al sistema implicado” (p. 177).

En otro sentido, la educación ambiental, es entendida como toda instrucción de aprendizaje que ponte como objetivo principal en favorecer al medio ambiente. Por lo tanto, el ser humano instruido en esta propuesta, buscara y velara mediante un comportamiento ético, todo lo relacionado al medio en el que se desarrolla y así aportara prácticas y actitudes con enfoque de protección, mantenimiento y regeneración de la naturaleza.

En todo caso se podría considerar la educación ambiental como el primer peldaño hacia el logro de una verdadera educación ecológica, que, de todas formas, hoy por hoy, sólo puede lograrse a través de los mecanismos no formales e informales de educación; en este sentido, la pertenencia a un colectivo ecologista, así como el seguimiento de sus acciones o publicaciones, se nos presentan como los elementos más determinantes para una acción educativa radical en pro del medio ambiente. (Colom y Méluch, 1994, p.157)



3.3 Balance de la educación actual

El impacto de la pandemia provocó el cierre indefinido de miles de escuelas, colegios y universidades a nivel mundial. El resultado que se obtuvo fue el cambio en la didáctica de la educación, la actualización estudiantil, el auge tecnológico hasta el aprendizaje virtual, en consecuencia, Martínez y Garcés (2020) mencionan “no hay otra opción distinta que adaptarse a la educación virtual para darle consecución a los procesos educativos, toma especial relevancia el hecho de que los docentes tengan competencias digitales para el manejo de recursos que sean útiles” (p. 3).

En la época actual, la enseñanza es de manera remota y en plataformas digitales, entonces sería absurdo plantearse dudas de cuán beneficiosa es la tecnología, por lo tanto “la adaptación de la educación al medio digital es una oportunidad para organizaciones que proveen este servicio, haciendo que estos servidores mejoren las condiciones de aprendizaje que ya existían antes de la pandemia” (Valero et al. 2020, p. 1206).

Los beneficios y las ventajas están a simple vista; es decir, se puede demostrar que el aprendizaje en línea genera mayor retención en la información a estudiar, también toma menos tiempo el entender o buscar la información. Entonces, definitivamente, los cambios a causa del Coronavirus (COVID-19) plasmaron la nueva era para la educación tecnológica, porque están aquí para quedarse.

El sector educativo, como componente esencial de la sociedad, deberá adaptarse a estas nuevas demandas donde la virtualidad, que antes era una opción, ya se ha convertido en una modalidad prácticamente de carácter obligatorio. Por ello, el desarrollo y fortalecimiento de competencias digitales en los docentes resultan imperativos. (Martínez y Garcés, 2020, p. 10)

El cambio repentino de estar físicamente y convivir en un aula de manera presencial hasta adoptar el aprendizaje en línea, al parecer, continuará persistiendo después de la pandemia, no obstante “esta situación tendría que considerarse como una oportunidad que contribuya a la reflexión sobre la flexibilidad de las prácticas del proceso de enseñanza-aprendizaje, para que los estudiantes desarrollen capacidades de autoaprendizaje” (Ramírez y Rodríguez, 2020, p. 106).



Se conoce que antes del COVID-19 ya existía el crecimiento tecnológico y la adopción en la tecnología educativa con: tutorías virtuales, videoconferencias, software de aprendizaje online o hasta cursos de idiomas, pero con el COVID-19 el aumento claramente ha sido significativo. Del mismo modo “estos espacios de aprendizaje virtual resultan altamente provechosos para aquellos estudiantes que por su trabajo u ocupaciones diversas no pueden tener la opción de ingresar a un sistema de formación presencial” (Martínez y Garcés, 2020, p. 10).

Aunque las instituciones educativas empiecen a reabrirse, la cuestión ahora es la adaptabilidad en temas de privacidad y accesibilidad que han limitado las oportunidades de educación en algunos estudiantes con el tema del aprendizaje remoto. Así la cuestión es abordar temas de seguridad, privacidad y un adecuado uso en los datos a medida que este aprendizaje online sea un legado que perdure y que satisfaga las necesidades de estudiantes, sus familias y mantener la seguridad de los mismos, por esta razón “no solo se transmite y recibe información e ideas a través de estos instrumentos, sino que a menudo las personas experimentan la vida misma como una experiencia de los medios de comunicación social” (Gómez et al. 2015, p. 484). El aumento de la tecnología educativa genera un aumento en la responsabilidad de su uso; porque, la privacidad de estudiantes no es únicamente el problema en la seguridad establecida, sino, también en la equidad. La brecha digital se genera al momento de mantener maestros informados y desinformados, lo que depende de las políticas y capacitaciones para proteger los datos y privacidad cuando los estudiantes se conectan a clases, además Gómez y otros (2015) mencionan:

expresiones negativas de la conducta humana, que hacen desaparecer los controles sociales y predominar el "todo vale"; el hombre va perdiendo su identidad y rinde su privacidad, convirtiéndose en una mera pieza del entramado tecnológico; las nuevas empresas altamente automatizadas requieren cada vez menos mano de obra, asimismo los estados nacionales pierden soberanía ante la creciente "globalización". (p. 485)

Se cree que la educación digital va a pasos agigantados por su “tecnología”; pero, hay que resaltar que, sin capacitaciones, insuficiencia en el ancho de banda y falta de preparación va a generar que la experiencia del estudiante y docente sea deficiente. Además, Bonilla



(2020) afirma “esto provoca que el docente acostumbrado a las clases presenciales, pase en



un entorno virtual para el cual no está preparado o posee poca experiencia, en este momento, los maestros y gerentes revisan los calendarios y buscan recursos tecnológicos” (p. 4), seguidamente no provocará un crecimiento sostenido y no se obtendrá beneficios. Por el contrario, con un buen manejo y aprovechamiento de los mismos, la integración de la tecnología con la información educacional se aceleraría aún más, convirtiéndose en un componente integral dentro de la educación, esto indica “la evolución de las llamadas tecnologías nos capacita para formular las cosas de forma diferente, y aporta nuevos medios al proceso y a los sistemas de producción de los diversos bienes y servicios culturales” (Gómez et al. 2020, p. 485).

Se tiene ya a la generación nativa digitalmente, la conectividad virtual entre educación con las personas está proclamando la mejor socialización que podría darse pese al distanciamiento y abandono de clases presenciales. Esta pandemia ha amplificado la demanda de conectarse a la par con personas alrededor del mundo, ya no hay limitaciones en la educación digital; pero, los riesgos en su mal uso sí que son percibidos.

Incluso antes de la pandemia de COVID-19 ya existía crisis en el sistema educativo. Sin embargo, dicho virus ha causado un gran impacto en múltiples ámbitos, por lo cual “los efectos de esta enfermedad en el mundo han sido devastadores en todas las esferas de la vida social y económica, y en el ámbito familiar y laboral” (Ledo et al, 2021, p. 1).

Dicha emergencia sanitaria ha deteriorado aún más los resultados educativos, dando lugar al cierre masivo de las actividades presenciales de instituciones educativas en más de ciento noventa países, con el fin de evitar la propagación del virus y mitigar su impacto, por consiguiente Ledo y otros (2021) mencionas “la pandemia ocasionó la suspensión de la enseñanza presencial, por lo que se buscaron alternativas para continuar el proceso docente-educativo aún en condiciones de restricciones, aislamiento social, entre otros inconvenientes” (p. 2). Este cambio de la presencialidad a la virtualidad en el ámbito educativo ha dado origen a la utilización de varios formatos y plataformas. Además, dichos cambios han sido posibles gracias al uso de la red que ofrece una oportunidad única con la cantidad de recursos pedagógicos que poseen las distintas plataformas, es decir “el desarrollo de la educación a distancia en etapa de la pandemia puso de manifiesto que las tecnologías digitales e internet



desempeñaron un papel fundamental en la decisión de que continuara el curso escolar de manera virtual” (Ledo et al. 2021, p. 12).

A pesar de ser una herramienta que ha ayudado a continuar con la educación en tiempos de pandemia, así mismo la desigualdad en la entrada a oportunidades educativas por vía digital aumentan las brechas de acceso a la información y conocimiento, por esta razón “habrá que garantizar que todos los alumnos tengan acceso a la tecnología, aun en los lugares de difícil acceso, la cual se ha vuelto vital para el aprendizaje en línea durante la pandemia” (Ledo et al. 2021, p. 13).

Por lo tanto, se dificulta la socialización y la inclusión de los grupos más vulnerables de la población: niños y jóvenes en zonas rurales con baja conectividad, niños que viven en hogares con un bajo nivel educativo donde los padres no pueden ofrecer acompañamiento ni un ambiente propicio para el estudio, niños de las diferentes comunidades indígenas y aquellos en condición de discapacidad, etc.

El Estado ecuatoriano garantiza el derecho a la educación, el acceso universal, permanencia, movilidad y egreso sin discriminación alguna y la obligatoriedad en el nivel inicial, básico y bachillerato o su equivalente. El reto educativo al cual se enfrenta el Ecuador en este confinamiento por la emergencia sanitaria, es garantizar este precepto constitucional, donde determine la igualdad en la accesibilidad a la educación. (Bonilla, 2020, p. 6)

De esta forma, la pandemia evidenció las múltiples deficiencias y desigualdades existentes en los sistemas educativos desde la conexión a internet, los equipos electrónicos necesarios para recibir clases en casa, los ambientes favorables para el aprendizaje, la escasez de recursos y así “se cuestionan el sistema educativo que se ha volcado hacia la virtualidad dejando de lado a millones de estudiantes y profesores que no cuentan con los recursos para acceder a esta modalidad educativa, lo que provoca más desigualdades” (Ledo et al. 2021, p. 13).

La nueva forma de educación virtual no afectó únicamente a los estudiantes que tuvieron que depender más de sus propios recursos para seguir aprendiendo, sino, también a



los docentes quienes tuvieron que encontrar nuevas formas de impartir los conocimientos que se daban en las aulas, para lo cual muchos de ellos no recibieron capacitación alguna, como resultado Ledo y otros (2021) afirman “el obstáculo más significativo fue la resistencia al cambio y la falta de una cultura informática de los docentes” (p. 3).

La crisis actual ofrece la oportunidad de reconstruir los sistemas educativos para que estos sean más sólidos y equitativos que antes. De igual forma, “el aprendizaje permite que las personas se adapten rígidamente al entorno, y que ayuda a afrontar con flexibilidad las situaciones nuevas y a imponer sobre ellas sus propios fines” (Ledo et al. 2021, p. 11). Debido a este enorme desafío de equidad educativa, es muy beneficioso la reapertura de las instituciones educativas ya que esto ayuda al desarrollo de conocimientos y competencias entre los estudiantes, lo que mediante la educación virtual se está perdiendo.



CONCLUSIONES

El objetivo fundamental de esta monografía es evidenciar y contrastar como los conflictos generados por los cambios generacionales, al mismo tiempo que el avance tecnológico está presente en cada aspecto social y principalmente en el ámbito educativo. Por lo tanto, se busca aportar con la identificación de dichos conflictos característicos de las generaciones activas dentro de la comunidad educativa. Dado que la generación Z es quien presente mayores cambios dentro de sus relaciones sociales y cada apartado dentro del entorno áulico. La resolución de estos conflictos, darán paso a un acercamiento de una instrucción educativa eficaz, dado que el entendimiento de las características de la generación mencionada anteriormente, serán un punto clave para la implementación de estrategias y herramientas educativas.

En la actualidad, el imperante mundo globalizado toma los hábitos pasados y forzosamente los modifica en nuevos, que así mismo son fugaces experiencias, que dejan de lado su entorno. Además, los estudiantes se ven expuestos y conviven constantemente con las características consumistas de la vida posmoderna. Es por esta razón que los individuos prefieren cualidades de culturas extranjeras. Sumado a esto, el avance tecnológico y su rápida adaptación al mundo social, permite a los individuos de cada generación, adquirir y emplear instrumentos tecnológicos, destinado a la accesibilidad económica, social y educativa. Es necesario resaltar la elaboración de dispositivos con menos especificaciones, pero que cuenten con lo esencial para que un individuo pueda acceder a él, siendo un punto clave, que mejora el desarrollo y conectividad. Debido a esto, las condiciones de conectividad y uso de la tecnología en las instituciones educativas son avasallantes, por lo tanto, la educación se ve sometida ante el uso de estas.

El cambio de generación a otra conlleva un cambio de paradigma en las formas de comunicación para establecer nuevos tipos de relación, y es aquí donde el choque generacional se hace presente. Mientras que los docentes son modernos, los estudiantes con posmodernos, por esta razón, los docentes tienen dificultades para entender ciertas actitudes de los estudiantes, desencajándolos y desubicándolos en el entorno áulico. Por otra parte, la sociedad se ha visto envuelta en interrelaciones fugaces, tal y como lo predica el mundo



líquido de Zygmunt Bauman, esto perjudica tanto a la sociedad como a la educación, ya que no se mantienen las ya mencionadas interrelaciones y se disuelven, por lo cual se necesita un sólido fijo que perdure al paso del tiempo y las épocas.

No obstante, los estudiantes necesitan ser conscientes de esta brecha generacional, para ser más empáticos con sus docentes, estableciendo así las bases para generar una buena relación vertical. Aunado a lo anterior, la tecnología hace aún más extensa esta brecha de una mejor relación, ya que el desconocimiento de las nuevas tecnologías, que posiblemente cambie como los estudiantes convivan con su entorno, ya sea por la creación de nuevas apps, redes sociales, dispositivos, tendencias. A partir de estas afirmaciones, se evidencia que los cambios en los comportamientos, hábitos y actitudes de los estudiantes de la generación actual, afectan el proceso de enseñanza-aprendizaje. En consecuencia, los docentes aplican nuevas estrategias en sus clases para captar la atención, impartir aprendizaje esencial para su desarrollo, fomentar un vínculo de calidad con los estudiantes, práctica de los valores y fomentar el compañerismo.

Se ratifica que los docentes sí han realizado implementaciones en la educación en cuanto al uso de recursos, metodologías, entre ellas, la innovación tecnológica como manera de estar a la par de la evolución de la sociedad y al ritmo de los jóvenes. Por ello los docentes se esfuerzan por utilizar la tecnología de manera adecuada y con esto se puede garantizar el cumplimiento de las destrezas con criterio de desempeño que se quieren alcanzar. De este modo, los docentes están conscientes de la necesidad de capacitarse sobre el tema. Sin embargo, los estudiantes no les dan un uso correcto a estos recursos tecnológicos, lo que repercute en que se conviertan en sujetos conformistas y cómodos, dejando al margen la criticidad, puesto que lo único que hacen es copiar y pegar la información que encuentran a primera vista.

Las alternativas pedagógicas brindan en su mayoría, herramientas que se pueden adaptar a una educación tecnologizada, pero esto no soluciona los problemas o los conflictos dentro de la educación y sus actores. El mundo líquido y todo lo que conlleva, llegó para quedarse, siendo una propuesta imperante en la contextualización de las relaciones personales y entre otros ámbitos involucrados. Esto se debe a la falta de propuestas sólidas, ya que al existir diversos caminos pedagógicos es difícil saber cuál es el mejor para cierto



grupo de estudiantes y más aún, pueden generarse más propuestas que sumen o cambien algunas características de las ya predisuestas. Así mismo, las propuestas filosóficas solucionan parcialmente los conflictos, ya que sirven de mediadores, apelando a las raíces del ser humano, como el encuentro con la naturaleza o darle batalla al poder institucional. Aquellas propuestas filosóficas son puestas como una crítica a la sociedad actual mecanizada, partiendo desde la educación para formar al individuo de acuerdo con estas.

Finalmente, es palpable la necesidad que la educación y sus actores, actúen de manera activa y conjunta dentro del marco de lo líquido. El tipo de educación contemplada en el currículo vigente está anclado en el desarrollo de habilidades que no se centran únicamente en los conocimientos. Sin embargo, éstas no son aplicadas correctamente, por lo que se requiere de una nueva forma de trabajar la educación, es decir, se abre la posibilidad de aplicar una pedagogía líquida. Se reconoce la pertinencia de aplicar una educación que no pretende hacer que el mundo se adapte a ella, sino más bien, ella adaptarse al mundo. Por lo cual, se necesita una pedagogía que renuncia a los planes, a los objetivos prefijados, a conocer el punto partida y de llegada. Esto es, sin duda la apertura de un modelo sin método, en otros términos, que se maneje de acuerdo al contexto.



BIBLIOGRAFÍA

- Adell, J., & Castañeda Quintero, L. J. (2015). Las pedagogías escolares emergentes. 462.
- Alba Pastor, C. (2005). El profesorado y las tecnologías de la información y la comunicación en el proceso de convergencia al Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista de educación*.
- Alfonzo, I. (1994). Técnicas de investigación bibliográfica. Caracas: Contexto Ediciones.
- Almeida Guzmán, M. E. (2012). Trayectoria profesional de la generación de los " Baby Boomers".
- Arrese, A. A. (2003). De la inspiración a la propuesta: la visión educativa de Pedro Poveda ante los retos del presente. *Educación*, 12(23), 7-24.
- Bauman, Z. (2015). *Los retos de la educación en la modernidad líquida* (Vol. 880004). Editorial Gedisa.
- Bauman, Z. (2015). Modernidad líquida. Fondo de cultura económica.
- Bejarano, A. G., Angarita, J., & Mesa, C. V. (2013). Implicaciones pedagógicas del uso de las TICs en la educación superior. *Revista de Tecnología*, 12(3), 36-56.
- Benítez Agudelo, E. J. (2019). "Investigando ando": propuesta pedagógica para el desarrollo de los procesos y habilidades de pensamiento científico en los niños de básica secundaria y media. *uri: https://repositorio.idep.edu.co/handle/001/2260*.
- Bonilla-Guachamín, J. A. (2020). Las dos caras de la educación en el COVID-19. *CienciAmérica*, 9(2), 89-98.
- Bruns, B., y Luque, J. (2014). Profesores excelentes: Cómo mejorar el aprendizaje en América Latina y el Caribe. Washington D.C.: Grupo del Banco Mundial.
- Buahene, A. K., & Kovary, G. (2007). *Loyalty unplugged: How to get, keep & grow all four generations*. Xlibris Corporation.
- Cataldi, Z., & Dominighini, C. (2015). La generación millennial y la educación superior. Los retos de un nuevo paradigma. *Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales*, 12(19), 14-21.



- Castillo, X. L. (2014). La pedagogía líquida: ¿imaginario pedagógico o Teoría de la Educación? *Teoría de la Educación. Educación y cultura en la sociedad de la información*, 15(4), 19-33.
- Cervetti, M. D. P. (2014). Conflictos por la convivencia de baby boomers, generación X y generación Y en los equipos de trabajo: equipos de auditoría de Deloitte.
- Colmeiro, J. F. (2001). En busca de la «Generación X»: ¿Héroes por un día o una nueva generación perdida?
- Colom, AJ, Melich, JC y Caanellas, AJC (1994). *Después de la modernidad: nuevas filosofías de la educación*. Barcelona: Paidós.
- Correia Barreiro, S., & Fernando Bozutti, D. (2017). Desafíos y dificultades en la enseñanza de la ingeniería a la generación Z: Un caso de estudio. *Propósitos y representaciones*, 5(2), 127-183.
- Deal, J. J. *Retiring the generation gap: How employees young and old can find common ground*. San Francisco: Jossey-Bass, 2006.
- Dewey, J. (1995). *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación*. Ediciones Morata.
- Días, C. B., Caro, N. P., & Gauna, E. (2015). Cambio en las estrategias de enseñanza-aprendizaje para la nueva Generación Z o de los “nativos digitales”. México: cuaderno Reposital. Recuperado de: <https://repositorial.cuaed.unam.mx>, 8443.
- Díaz, J. A. (2004). Filosofía y educación. *Cuestiones de Filosofía*, (6).
- Díaz-Sarmiento, C., López-Lambraño, M., & Roncallo-Lafont, L. (2017). Entendiendo las generaciones: una revisión del concepto, clasificación y características distintivas de los baby boomers, X y millennials. *Clío América*, 11(22).
- Di Lucca, S. (2013). El comportamiento actual de la Generación Z en tanto futura generación que ingresará al mundo académico. Categoría: Proyectos de Exploración de la Agenda Profesional, 1-33.
- Dutra, M. (2017). Generación Z: entre las nuevas formas de organización del trabajo y la convivencia generacional.



- Echeverría, J. (2000). Educación y tecnologías telemáticas. *Revista iberoamericana de educación*, 24, 17-36.
- Ehuleche, A., & Santángelo, H. (2000). El diseño de propuestas pedagógicas en la enseñanza no presencial, con soporte de nuevas tecnologías y redes de comunicación. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 15, 29-54.
- Ensinck, M. (2013) Generación Z: La vida a través de una pantalla. <http://servicios.lanacion.com.ar/archivo/2013/01/20/cuerpo-principal/001>
- Etxeberria, X. (1998). Videojuegos y educación. *Comunicar*, (10).
- Espiritusanto, O. (2016). Los auténticos nativos digitales: ¿estamos preparados para la Generación Z. *Revista de Estudios de juventud*, 109.
- Flores, S. C. G., Lozano, P. M., & Navarro, G. A. V. (2012). Mundos Virtuales, nuevas generaciones y nuevas formas de socialización. *PAAKAT: Revista de Tecnología y Sociedad*, 3(4), 4.
- Fernández-Cruz, F. J., & Fernández-Díaz, M. J. (2016). Los docentes de la Generación Z y sus competencias digitales= Generation'Z Teachers and their Digital Skills. *Los docentes de la Generación Z y sus competencias digitales= Generation'Z Teachers and their Digital Skills*, 97-105.
- Fullan, M., Langworthy, M., & Barber, M. (2014). Una rica veta. *Cómo las nuevas*.
- Galati, E. (2007). Una propuesta filosófico-pedagógica para la enseñanza del derecho. In *IV Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Gil, A., Feliu, J., Rivero, I., & Gil, E. (2003). ¿Nuevas tecnologías de la información y la comunicación o nuevas tecnologías de relación? Niños, jóvenes y culturadigital. *Consultado en octubre, 12, 2007*.
- Ghosh, R., Ratan, S., Lindeman, D., & Steinmetz, V. (2013). The New Era of Connected Aging: A Framework for Understanding Technologies that Support Older Adults in Aging in Place. (<http://-goo.gl/NjoVbS>) (06-10-14).



- Gómez, A. M. M., Roque, L. R., Garcés, B. R. G., Mesa, Y. R., Iglesias, M. E. D., & Ganén, M. S. (2015). El proceso de comunicación mediado por las tecnologías de la información. Ventajas y desventajas en diferentes esferas de la vida social. *Medisur*, 13(4), 481-493.
- Gómez, D. H. A. (2012). Subjetividades contemporáneas. Dinámicas sociales y configuración de las nuevas generaciones. *Pedagogía y saberes*, (37), 63-72.
- González, Ángel; Gisbert, Mercé; Guillem, Antoni; Jiménez, Bonifacio; Lladó, Fátima y RALLO, Robert (1996). "Las nuevas tecnologías en la educación". En Salinas, Jesús et al. (eds.). *Redes de comunicación, redes de aprendizaje*. Universitat de les Illes Balears: EDUTEC'95, págs. 409-422
- Half, R. (2015). Get ready for generation Z. *Enactus*, 1, 1-44, 2015
- Howe, N. y Strauss, W. (1992). La nueva brecha generacional. *ATLANTIC-BOSTON-*, 270, 67-67.
- Irizarry-Hernández, E. B., & de Arcibo, R. (2009). La generación yo generación milenaria: El nuevo paradigma laboral. *Inter Metro Business Journal*, 5(2), 10.
- Izquierdo Valverde, J. (2020). La casa versátil. El habitar millennial.
- Jiménez, C (2016) Siete cosas que sabemos de los Millennials. Recuperado el 10 de julio de 2016. Recuperado de: <http://www.carlosjimenez.info/siete-cosas-quesabemos-de-los-millennials/>
- Laín Entralgo, P. (1945). *Las generaciones en la historia*.
- Lagla, G. A. F., Chisag, J. C. C., Moreano, J. A. C., Pico, O. A. G., & Pulloquina, R. H. M. (2017). La influencia de las redes sociales en los estudiantes universitarios. *Boletín Redipe*, 6(4), 56-65.
- Laudó, X. (2010). *La pedagogía líquida. Fuentes contextuales y doctrinales*. Universitat de Barcelona.
- Leccardi, C., & Feixa, C. (2011). El concepto de generación en las teorías sobre la juventud. *Última década*, 19(34), 11-32.
- Ledo, M. J. V., González, M. D. L. C. B., & Vera, I. A. (2021). Impacto de la COVID-19 en la Educación Superior. *Educación Médica Superior*, 35(1).



- Maioli, E. y Filipuzzi, M. (2016). Nuevas generaciones y empleo. Características psicosociales de las generaciones Z y su inserción en las estructuras organizacionales asociadas al empleo (CABA, 2016). *Journal de Ciencias Sociales* (88-98), Año 5, N°8, 2016.
- Martínez-Garcés, J., & Garcés-Fuenmayor, J. (2020). Competencias digitales docentes y el reto de la educación virtual derivado de la covid-19. *Educación y Humanismo*, 22(39), 1-16.
- Martin, M. (2008). La teoría de las generaciones de Ortega y Gasset: una lectura del siglo XXI. *Tiempo y espacio*, (20), 98-110.
- Molinari, Paula. 2011. *Turbulencia Generacional*. Buenos Aires, Argentina: Temas Grupo Editorial
- Montoya, M. S. R. (2009). Recursos tecnológicos para el aprendizaje móvil (mlearning) y su relación con los ambientes de educación a distancia: implementaciones e investigaciones. *RIED. Revista iberoamericana de educación a distancia*, 12(2), 57-82.
- Morales, F. (2012). Conozca 3 tipos de investigación: Descriptiva, Exploratoria y Explicativa. Recuperado el, 11.
- Moreira, M. A. (2001). La igualdad de oportunidades educativas en el acceso a las nuevas tecnologías. Políticas para la alfabetización tecnológica. *Sociedad de la Información y Educación*, 124.
- Moreno Cuervo, A., & Parra Coutin, M. A. (2016). Aprendizaje de TIC por parte del adulto mayor.
- Ortega y Gasset, José: El tema de nuestro tiempo. Madrid, 1923,.
- Otero, M. E. P., & Celis, D. M. L. (2016). La generación de los millennials frente al consumo socialmente responsable. *Cuadernos Latinoamericanos de Administración*, 12(23), 73-81.
- Palacios, R. M. (2006). Investigación cualitativa y cuantitativa Diferencias y limitaciones. PIURA PERU.



- Palles Torres, A., & Borja Ordóñez, M. *El Dossier de prensa como un recurso de aprendizaje que contribuye al desarrollo de las habilidades de interpretación, argumentación y proposición* (Master's thesis, Universidad de La Sabana).
- Paredes, T. M. (2006). La digitalización de la realidad en las nuevas generaciones del siglo XXI. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (26), 171-175.
- Pérez, Á. A., Gelves, B. B. A., Colmenárez, M. A. F. C., & Ramírez, T. E. C. (2016). Una aproximación a las pedagogías alternativas. *Educere*, 20(66), 237-247.
- Pucheta Cao, S. (2014). La inclusión de las necesidades de las nuevas generaciones en la gestión de los recursos humanos como factor clave para el éxito.
- Ramírez, M. L., & Rodríguez, S. A. (2020). Trayectorias escolares en la educación superior ante la pandemia ¿continuar, interrumpir o desistir?
- Requena, S. H. (2008). El modelo constructivista con las nuevas tecnologías: aplicado en el proceso de aprendizaje. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 5(2), 26-35.
- Reyes, C. S. (2019). Estrategias innovadoras en la planificación curricular, un reto de la educación contemporánea. *ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 4(3), 39-47
- Sanchez, M., Kaplan, M. S., & Bradley, L. (2015). Usando la tecnología para conectar las generaciones: consideraciones sobre forma y función= Using Technology to Connect Generations: Some Considerations of Form and Function. *Usando la tecnología para conectar las generaciones: consideraciones sobre forma y función= Using Technology to Connect Generations: Some Considerations of Form and Function*, 95-113.
- Sanchez, N. (2012) Llega la Generación Z
http://www.ieco.clarin.com/economia/llegaGeneracion_0_691131168.html
- Saucedo Soto, J. M., Hernández Bonilla, A., de la Pena de Leon, A., Amezcua Núñez, B., & López González, G. P. (2018). Baby Boomers Una Generación Puente (Baby Boomers: A Bridge Generation). *Revista Internacional Administracion & Finanzas*, 11(3), 47-56.



- Strauss, William; Howe, Neil (1991). Harper, ed. *Generations: the history of America's future, 1584 to 2069*[*Generaciones: la historia del futuro de Estados Unidos, 1584 a 2069*] (en inglés) (First edition edición). Nueva York
- Valero-Cedeño, N. J., Castillo-Matute, A. L., Rodríguez-Pincay, R., Padilla-Hidalgo, M., & Cabrera-Hernández, M. (2020). Retos de la educación virtual en el proceso enseñanza aprendizaje durante la pandemia de Covid-19. *Dominio de las Ciencias*, 6(4), 1201-1220.
- Valle, Á. D. (1996). Una pedagogía para la educación integral en la obra de Pedro Poveda: desarrollo de las capacidades y actitudes físicas. *Historia de la educación: revista interuniversitaria*.
- Vergara, J. A. D., & Carranza, J. Y. (2016). Adicción a las redes sociales y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa privada. *Propósitos y representaciones*, 4(2), 5.
- Vidal, C. E., Martínez, J. G., Fortuño, M. L., & Cervera, M. G. (2011). Actitudes y expectativas del uso educativo de las redes sociales en los alumnos universitarios. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 8(1), 171-185.
- Vilanova, N. (2019). Generación Z: los jóvenes que han dejado viejos a los millennials. *Economistas*, 161, 43-51.
- Von Ranke, L. (1948). *Pueblos y estados; en la historia moderna* (No. 04; D204, V6.).